

NUEVA GALICIA

25
CTS.

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS



EDITORIAL

GALICIA CONVERTIDA EN TRIBU

¡Galicia, tierra de promisión para las tiranías del feudalismo! ¡Campo abonado con la sangre de hijos del pueblo, de hijos explotados por la rapiña del capitalismo ruin y mil veces traidor! Hoy Galicia echa a los cuatro vientos, por el altavoz de la democracia universal, las parrafadas de su doloroso martirologio. Sus mujeres, sus ancianos, todo lo que en sí llevaba las vibraciones de lo popular, las ansias por dejar de pertenecer a la denigrante vanguardia de la esclavitud, fueron pisoteados, haciéndoles exhalar el último grito de su misera vida.

En Galicia el fascismo clavó desde los primeros instantes su canchalesca garras. Los mejores hijos de la tierra, aquellos que habían tenido siempre su existencia a merced del inicuo contubernio feudal y eclesiástico—control verborrágico del pensar liberal gallego—, que se rendían a los magnates de la reacción, por no poder continuar la lucha de igualdad que se les presentaba. Los fascistas tenían armas. Ellos carecían de ellas. Pero el combate fue sostenido hasta el último momento. Los gallegos, con escopetas, con palos, con todo lo que pudiera reseñarse como un instrumento de defensa, práctico o no, hicieron frente a la bestia. Y la hicieron sangrar...

¡Es tan difícil robarle, sin exponerse a un serio contratiempo, las libertades a un pueblo!

Después... Los nacionalistas, vendidos a italianos y alemanes—dirigidos técnicamente por éstos—, señalaron con su índice criminal a Galicia... El terror, el crimen, el odio, todo lo propio de los que jamás tuvieron conciencia, fue esparcido sobre la alegría de nuestra querida patria chica... Y Galicia, en pocos días, convirtiéndose en un cementerio guardador de cadáveres desenterrados y deshechos, de cadáveres de mujeres, de niños, de impedidos, torturados por el bárbaro instinto de aquellos que se decían católicos y españoles...

Pero el fascismo precisaba carne de cañón y había que paralizar las manifestaciones humanas y monstruosas de la medianoche... No irían a la tapia más hijos de Galicia. El fascismo les precisaba en las trincheras. Y en levadas espantosas eran destinados a combatir contra sus mismos hermanos, contra los soldados del Ejército popular...

Y las vejaciones, cada vez más viles, siguen su repugnante curso... A Galicia, tierra que tanto odió la monarquía y toda la recua de traidores vendidos a Mussolini y Hitler, ha tenido que acudir el fascismo para utilizarla como combustible de sus absurdas ilusiones... Hoy, para colmo de este tiránico proceder, nuestros hermanos, los gallegos leales a la causa, que todavía permanecen bajo la férula sangrienta de Franco, son embarcados para Marruecos. Allí aprenden la instrucción y, vestidos de moros, son trasladados a España para combatirlos. Como a cerdos, en bodegas pestilentes de embarcaciones mercantes, los gallegos han de ser conducidos una vez más al ámbito de la esclavitud que la República había hecho desaparecer...

¡Odio, odio al fascismo! ¡El amor propio de hijos de la tierra pisoteada hoy por pezuñas de razas invasoras nos ha de hacer redoblar los ánimos que nos dan la victoria! ¡Galicia enronquece solicitando su liberación! ¡Adelante, gallegos y amigos de Galicia! ¡En pie de guerra hasta que nuestro suelo quede limpio de bebedores de su sangre!

TAREAS

Un objetivo: La unidad. Trabajemos por ella todos los gallegos

Se nos plantea hoy a todos los gallegos antifascistas una necesidad ineludible, si queremos que en plazo breve la victoria se incline decididamente a favor de la causa popular. Esta necesidad, que ya las masas obreras de toda España están a punto de realizar—y de ello estamos viendo pruebas a diario—, es la de la unidad de todos los hijos de Galicia bajo un solo ideario: el del antifascismo.

Creemos que en esto nuestros hermanos vienen dando ya pasos gigantes. Pero esto no es suficiente. Es preciso machacar, machacar una y mil veces, hasta que la consigna quede esculpida en el cúmulo de las realidades. Ningún gallego que en la vanguardia o en la retaguardia labore por el triunfo de la República democrática, por la liberación de su oprimida y ensangrentada tierra, puede negar su apoyo a esta magnífica tarea. Es una obligación que—sin poner gestos de contrariedad—tenemos todos los nacidos en Galicia, en la región esclavizada y fustigada tantos años por el látigo de los esbirros del capitalismo.

Hay, pues, que acelerar la unidad de los antifascistas gallegos. Ello puede lograrse celebrando actos de solidaridad en los que intervengan hermanos nuestros que, aun perteneciendo a las distintas banderas de partidos y organizaciones sindicales, luchen sobre el objetivo de la victoria del pueblo, en favor del triunfo de nuestras masas laboriosas.

De este modo abrigamos grandes esperanzas en la realización de estos deseos. Y decimos que abrigamos grandes esperanzas, porque ningún gallego que anhele para su región una era de civilización, de libertad y de progreso puede oponerse a la corriente de unidad que hoy vibra en los pechos de todos los hijos de Galicia que combaten en campo leal y seguramente—camaradas evadidos nos han aportado detalles en tal sentido—hasta en los de aquellos que todavía no han podido escapar de las garras sangrientas del buitre reaccionario.

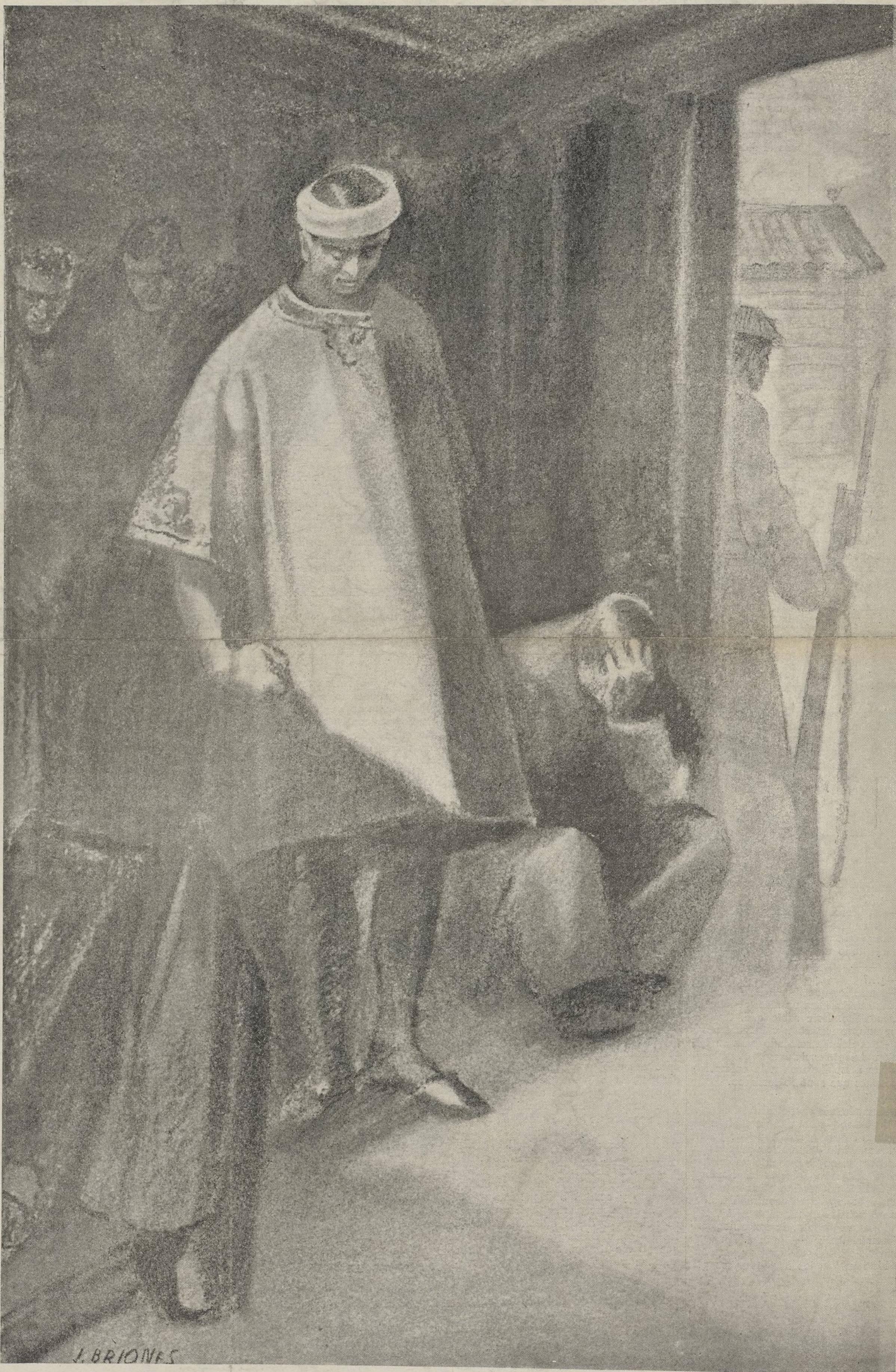
En las futuras nacionalidades, cuando España haya impuesto la guillotina de su sacra justicia a los invasores que querían colonizarla, la unidad de ideario será el primer aliciente que las fortifique. Y Galicia, que en el porvenir hará tragar su felicidad dentro de los más estrechos cauces de las nacionalidades, no puede, no debe regatearle ningún esfuerzo—por excesivo que éste sea—a la unidad.

Es hora, repetimos, de pensar en la unificación de los antifascistas gallegos. Con mítines, con asambleas, donde se planteen las bases de esta unión, este deseo puede entrar pronto en vías de consecución rápida.

NUEVA GALICIA, paladín de estas preciosas ilusiones, se brinda para la organización de magníficas reuniones que sirvan como enlace y gestación del gran bloque unitario en el que se alberguen, sin distinción de dogmas políticos o principios sindicales, todos, absolutamente todos los antifascistas de Galicia.

Demos comienzo a la tarea. La unidad, en todos los aspectos, nos ayudará a ganar la guerra y a poner después sobre cimientos firmes los frutos de la victoria.

¡Gallegos todos, hijos sufridos de la madre Galicia, si en verdad anheláis una patria grande, culta y feliz, tenéis el camino expedito para tal logro: el luchar sin descanso por que pronto todos seamos uno!



A mourería, que nos tempos da Hespaña irredenta non lle foi posible chegar á nosa Terra, e levada alí oxe pol-os que están escravizando ó pobo. E os nosos irmáns sofren o aldraxe de ser obrigados a cambear o traxe secular pol-a chilaba.

GALICIA ESPERA DE SUS HIJOS SU COMPLETA MANUMISION

LO QUE CUENTAN DOS EVADIDOS GALLEGOS

Acordes de la "Marcha Real".
Los señoritos que querían estar en la retaguardia. - Enlace del comandante.

Se llama Jesús Diz Albar y es de un pueblo de la provincia de Orense. Ha ejercido diversos oficios, siendo el de carpintero el que más ha practicado. En la actualidad es guardia de Asalto de la República.

Vamos lo que nos dice:

—¿...?—
—Cuando estalló la sublevación me encontraba en Orense. Allí oímos a Pasionaria dirigir a la juventud una alocución por radio, en la que decía que había que tomar las armas para defender la democracia.



Los que escuchamos el discurso fuimos a ver al Gobernador civil; pero éste nos dijo que todo estaba tranquilo. Además, el comandante del Ejército y de la Guardia civil habían hecho protestas de fidelidad a la República. Por todas estas razones el Gobernador no consideraba necesario darnos las armas que le pedimos.

Más tarde, los mismos que rodeaban al Gobernador civil le detuvieron por orden del Gobernador militar. En seguida la tropa salió a la calle, así como la Guardia civil y la de Asalto, gritando: "¡Viva la República!"

—¿...?—

—Pronto comenzaron las detenciones de elementos izquierdistas. La noche del día 19 de julio y el día 20 la dedicaron a este menester. Al que se resistía lo mataban. En poco tiempo asesinaron a unas tres mil personas y hubo muchísimos que fueron enterrados vivos, entre el regocijo de los señoritos de Falange y las niñas "bien" de la localidad. Yo me encontraba entre los detenidos los primeros días. Se decía en el pueblo que iban fuerzas de León sobre Orense, por lo que los militares procedieron a nuestra detención, llevándonos a la cárcel de Celanova. Allí estuve seis meses. Los fascistas escatimaban la comida, que era pésima, y no daban desayuno.

—¿...?—

—La bandera de la República estuvo ondeando sobre los edificios públicos hasta quince días después de haber estallado la rebelión, y el "Himno de Riego" se tocaba a todas horas. Los fascistas no se decidían a suprimirlo, por lo que pudiera ocurrir; pero a medida que transcurría el tiempo fueron teniendo confianza en su triunfo y entonces izaron la bandera monárquica a los acordes de la "Marcha Real".

—¿...?—

—Antes de un mes empezaron a llamar quintas. Al principio los señoritos se creían que solamente iban a estar en la retaguardia asesinando a los antifascistas, de manera que recibieron un gran disgusto al ser llamados a filas.

—¿...?—

—En general, el pueblo estaba seguro del triunfo de las fuerzas del Gobierno y esta confianza no lo abandonó durante todo el tiempo que yo estuve entre ellos.

—¿...?—

—Entre los que han fusilado los rebeldes se encuentra un maestro llamado López Bello. Este sabía que, tarde o temprano, lo matarían; veinticuatro horas antes del día señalado para su ejecución intentó suicidarse, cortándose una vena. Lo llevaron a la enfermería y después que sanó lo fusilaron.

—¿...?—

—Cuando me encontraba en la cárcel de Celanova fue allí un capitán del Tercio a buscar gente para incorporarla a filas. Pidió voluntarios; pero, como se esperaba, no se presentó nadie. Entonces obligaron a todos los hombres de diecisiete a cuarenta años a presentarse. A los que nos encontrábamos detenidos nos incorporaron también, trayéndonos a Talavera, de donde nos condujeron al frente del Jarama. En total veníamos setecientos hombres; pero entre los muertos, los heridos y los que se pasaron a las filas republicanas, quedaron doscientos.

—¿...?—

—Yo era enéide del comandante. Varias veces había intentado pasarme a la zona leal; pero cuantas veces intenté aproximarme a las trincheras para llevar a cabo la evasión, otras tantas me mandaron volver a la retaguardia.

Los fascistas confiaban mucho en mí. En cierta ocasión el capellán de la 4.ª Bandera, a la que yo pertenecía, me dijo: "El día 14 de marzo entraremos en Madrid". Yo, para ratificarle en la idea que tenían de mí, le repliqué: "¡Antes, señor cura, antes!"

La noche que me pasé vinieron tres conmigo. Con el pretexto de ir a cortar leña para encender una hoguera, subimos a las trincheras. Allí se encontraba de guardia un vecino mío, quien sabía cuáles eran mis propósitos. Un sargento fascista nos vio alejándonos de las posiciones fascistas y dió la voz de alarma, preguntándole a mi vecino si no nos había visto. Este, naturalmente, dijo que no. Yo creí que le fusilarían por negligencia; pero después supe

que no le habían hecho nada. A los tres o cuatro días se pasó él.

La noche estaba muy oscura. A tientas llegamos a las trincheras republicanas, donde se encontraban camaradas de las Brigadas Internacionales. Yo continué andando por el campo hasta que, a un kilómetro, aproximadamente, de la línea de fuego, en las posiciones de retaguardia, me entregué. Nos recibieron efusivamente; pero uno de los que se evadieron conmigo había creído las patrañas que los fascistas nos contaron sobre el trato que aquí se daba a los que venían a zona leal. Este compañero tenía cierto temor de que le fuera a suceder algo. No obstante, al verme lleno de optimismo, acabó por perder la aprensión, acabando por contagiarse la confianza que yo tenía.

En la actualidad, me encuentro lleno de fe en el triunfo de las armas del pueblo, y creo que pronto veremos a nuestra Patria feliz y libre de los invasores.

MANUEL LOPEZ Y LOPEZ

Muchacho inteligente, me habla con mucha serenidad y precisión; a través de sus comentarios deduzco su interés por la causa que quiere defender desde el mismo momento de pasarse a nuestras filas.

Me empieza a decir, cuando le pregunto, que él es de Grallas, Puerto Marín (Lugo), y que no sabe nada de lo que pasó en Galicia, dado que se encontraba en África cuando estalló el movimiento.

—¿Qué hacías allí?

—Desde que hice el servicio en el año 1931, pertenecía al Regimiento de Cazadores de San Fernando, siendo, por tanto, profesional del Ejército, y cuando estalló el movimiento, como en dicho Regimiento, como otros muchos cabos y sargentos, fui detenido cuando empezó la insurrección, estando con este motivo en la cárcel dos meses. Cuando me pusieron en libertad, fui incorporado al mismo Regimiento. Al poco tiempo nos hicieron sargentos a todos los que lo teníamos aprobado.

—¿Cuándo os trajeron al frente?

—Pues verás: resulta que en vista de que no nos traían a España, y mis deseos de marcharme de allí eran grandísimos, primero, por poner a salvo mi vida, pues de un momento a otro estaba viendo que me mataban por mi simpatía hacia el Gobierno legítimo, y después, por mis deseos de largarme del lado de aquellos cobardes, decidí ingresar en un tabar de Regulares. En diciembre nos trajeron y pronto entramos en fuego en Boadilla, en cuyo primer combate caí herido, por lo que estuve hospitalizado mes y medio, siendo al cabo de dicho tiempo incorporado a la misma bandera.

—¿Cómo conseguiste llegar a nosotros?

—Te voy a explicar el proceso. Yo había conseguido hacerme con una galea por medio de la cual oíamos Unión Radio, de Madrid, varios compañeros, algunos de los cuales están aquí, pues se pasaron unos días antes que yo aprovechando una oportunidad; esta desbandada originó que los militares sospechasen que había algo por medio y empezasen a hacer una indagación. Al enterarme de lo que andaban buscando y ser yo el principal culpable, decidí ya no esperar la oportunidad que deseaba. Y así, el día 4, a las doce del día, salté la alambrada pasando por delante de un centinela negro, y medio rodando y corriendo llegué hasta una casa, donde me guarecí del fuego que se me hacía; desde allí hice señas a los de estas trincheras, no sólo para que no me tirasen, sino también para que me protegiesen, llegando de esta forma pronto donde ellos, los cuales me hicieron un gran recibimiento, que me emocionó extraordinariamente.

—¿Qué otras causas te indujeron a pasarte a nuestro lado?

—Como militar que era, no pertenecía a ningún partido político; es más: nunca he tenido un ideario definido. Ahora bien; siempre he tenido una orientación hacia cuanto significase libertad. Al ver que el movimiento era reacción fascista, que iba contra los intereses del pueblo trabajador, sabía que mi lugar estaba aquí, entre vosotros, para defender la República, que es en lo único que ahora se debe pensar.

...Luego me refiere cómo el tabar estaba compuesto, en su gran mayoría, por moros, los cuales ejercían con ellos una estrechísima vigilancia, pues, según les decían muchas veces, "españoles ser rojos". "Ahora—me dice, para terminar—lo que nos hace falta es crear un gran Ejército cuya base sea la disciplina, y de esta forma el triunfo será pronto nuestro, y conste que lo digo, no por decir, sino porque sé lo que pasa en el campo de enfrente.

NUESTRAS ENCUESTAS

¿Qué opina usted sobre la unidad de los gallegos?

Juan Sande, Delegado del Gobierno en el Ministerio de Marina

El camarada Juan Sande García, a quien hemos visitado en su despacho oficial, nos dió la sensación de que es un gallego de pura cepa y con un amor grande a la Patria avasallada.

Vió la luz allí, en un rincón brujo, en un pueblecillo a la vera de la encantadora ría ferrolana, uno de tantos vergeles que la circundan.

Fué su Universidad el famoso Arsenal, en el que, ya en su tierna edad, supo de todos los sinsabores de la vida. Siempre estudioso y hermanadas las horas de trabajo con las de sueño, supo elevar su cultura, hasta ingresar en uno de los Cuerpos técnicos auxiliares de la Armada, en que ostenta la categoría de oficial.

Por su carácter militar, fué en sus años siempre apolítico, oficialmente; pero en su fuero interno aminoró constantemente el ansia de libertad de su pueblo y emancipación del hombre, actuando como consecuencia y escudado en las sombras ante el temor de un Código rígido y arcaico, y antes de la República, en política, y después de este acontecimiento ya lo hizo de una manera activa, tomando parte en todos los movimientos siempre en pro de la libertad.

En el comienzo de la sublevación estuvo en sitios de verdadero peligro, como enlace en distintos frentes, hasta que,

en noviembre último, fué elevado al cargo de confianza de delegado del Gobierno del Ministerio de Marina de esta capital, que desempeña a verdadera satisfacción de todos los que se encuentran a su alrededor.

La unión de todos los gallegos no solamente es necesaria para ganar la guerra, sino que también lo es para asegurar la paz, pues no hay que olvidar que, a pesar de que Galicia está en manos de las hordas traidoras, por ser nuestra región la que más porcentaje tiene en Madrid, se hace sentir en todos los frentes, para donde se alistaron en los primeros "chispazos" de la revolución y donde siguen poniendo tan alto nuestra bandera.

Conque si todos han acudido a enrolarse sin previo llamamiento, prueba con ello que están todos identificados moral y espiritualmente en la lucha que sostenemos, y por el solo hecho de acudir tan prestos a la defensa de la causa demostraron totalmente su

unificación; pero por si quedasen algunos que por "apatía" vacilasen en prestarse a esta unión, les repetimos aquella frase tan histórica y digna de quien la pronunció: "OS TEMPOS SON CHEGADOS", y así hasta poder gritar con toda la fuerza de nuestros pulmones: "¡VIVA GALIZA CEIBE!"



¡AYUDA A "NUEVA GALICIA"!

NUESTRO ORGANISMO DEBE VIVIR EN LA GUERRA Y CUANDO CONSEGUAMOS LA VICTORIA

NUEVA GALICIA tuvo que suspender la salida de un número. No vamos a dar explicaciones sobre esta contrariedad, porque todos las saben. Cuando una revista camina así, se deja entrever la falta de medios económicos, la carencia de recursos para continuar apareciendo. NUEVA GALICIA, nuestro querido semanario, el de todos los gallegos que luchan por la independencia de su región y la de España, se encuentra—aunque parezca mentira—en esta situación. Y morirá, si nuestros hermanos no ponen fin a este lamentable estado de cosas.

NUEVA GALICIA no debe, no puede extinguirse. Ningún gallego que de corazón ame la tierra ha de regatear su esfuerzo—el esfuerzo natural que ha de brindarse cuando se presente la muerte de un hijo—para que NUEVA GALICIA, su semanario, continúe su campaña de liberación y victoria.

NUEVA GALICIA quiere seguir luchando por el triunfo de nuestra causa y por buscar un apoyo indestructible y fuerte al mañana gallego.

¡Hermanos, camaradas, hijos de Galicia: ayudad al futuro órgano de nuestra libertad regional! ¡Vuestro afán de vencer, de combatir por el prevailecimiento de nuestros principios democráticos, demoledores de la esclavitud gallega, os obliga a ello!

NUEVA GALICIA os confía su existencia.

¡Ayudadla!

5.000

suscriptores más necesitamos para el sostenimiento de

NUEVA GALICIA

CADA GALLEGO ANTIFASCISTA DEBE AYUDARNOS A CONSEGUIRLO

Mándenos un nuevo suscriptor en el siguiente formulario:

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos _____ Nombre _____
Dirección _____
Población _____
Filial política o sindical _____
se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.

Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas

Los que residan fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida del Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara)

Ayuntamiento de Madrid



Crónica de todos los frentes

Frentes del Centro

En los sectores donde se luchó días pasados hubo recientemente algún cañoneo.

El enemigo fracasó una de las pasadas noches en un golpe de mano que intentó sobre nuestras posiciones frente a la Casa fortificada, en el sector de Cuesta de la Reina.

La artillería rebelde hizo fuego de cañón en Loma Quemada, Peña Grande, Dehesa de la Villa, La Playa, El Pardo y otras posiciones, sin consecuencias para nosotros. Como de costumbre y reafirmando su criminal proceder, hizo también unos setenta disparos sobre la capital, que ocasionaron algunas víctimas entre personas no combatientes.

En la extensa zona de la sierra, donde se combatió días pasados, ha habido en las últimas jornadas absoluta tranquilidad. Sin duda, el enemigo, muy quebrantado, se dedica a reconstituir sus agotadas fuerzas, al mismo tiempo que a fortificar sus líneas.

Toledo-Extremadura

Fuego de fusil y de mortero en toda la línea durante el día del lunes. Al noroeste de Toledo se escuchó de noche, dentro de las líneas facciosas, visísimo fuego de armas automáticas.

Los trabajos de fortificación del enemigo en Sierra Suárez fueron impedidos por fuego de cañón desde nuestras líneas del Guadiana.

En Navalvillar de Pola, una sección de Caballería pretendió realizar una incursión, siendo perseguida por nuestras tropas.

Toledo-Talavera

En el sector correspondiente a esta última población dimos un afortunado golpe de mano sobre una posición enemiga, recogiendo material y municiones, caretas antiguas y diecisiete caballerías.

Desde Calera el enemigo envió refuerzos, a los que causamos más bajas.

Frentes del Este

La artillería enemiga ha ejercido gran actividad sobre nuestras posiciones próximas a la orilla izquierda del Ebro, donde también hubo bastante fuego de fusil y ametralladora.

Después de enconada lucha, las fuerzas leales ocuparon el pueblo de Boja, infligiendo al enemigo un serio quebranto. En los diversos sectores del frente ha habido intenso fuego de fusilería, habiéndose empleado asimismo las ametralladoras.

En todas nuestras líneas al norte de Huesca se continúa combatiendo.

Frentes del Norte

Después de la ocupación de Bilbao por las fuerzas coligadas del fascismo italiano, los invasores creyeron que proseguirían su carrera por las tierras norteñas sin que nadie les opusiese seria resistencia. Nuestro Ejército se había replegado a posiciones de retaguardia en espera de una ocasión más propicia para volver al ataque. En algunos casos se logró neutralizar el avance enemigo, y últimamente la aviación de la República había infligido serios quebrantos a las fuerzas de Mussolini y Hitler.

En el sector de Santander el enemigo hizo algún fuego de cañón sobre nuestras posiciones, siendo nulo el resultado del mismo. Los soldados facciosos, traídos a la fuerza o mediante engaños a luchar por una causa que no sienten, como es la defensa de los intereses y privilegios de las castas feudales que siempre oprimieron a España, haciéndose eco de la propaganda realizada por nuestro Ejército en las filas enemigas, campaña en la que se pone de relieve la descomposición existente en la retaguardia rebelde, en brusco contraste con la cohesión que hay en la zona leal entre todos los sectores antifascistas, continúan pasándose a nuestras filas. Recientemente vinieron a las líneas republicanas dos soldados de Ceriñola.

En Asturias, el enemigo, sin con el objeto de tantee nuestras posiciones en el frente ocupado, minada División del Ejército hizo un simulacro de ataque en el mismo gran cañón, que lanzó gran cantidad de proyectiles, pero las bombas de mano, mulacro tuvo una media hora de acción, no habiendo producido bajas entre nuestras fuerzas y sin que el enemigo apenas diese señal de moverse sus posiciones. En este sector se sacaron a las filas del pueblo dos soldados del regimiento de Milán.

La Escuadra enemiga continúa piraterías por estas aguas del Noroeste. El otro día, los barcos al servicio de los facciosos *Dómine* y *Plus Ultra* fondearon el Musel, sin consecuencias. Nuestras baterías de costa repelerían agresión.

Nuestras fuerzas han atacado al enemigo al norte de Balmaseda (Vizcaya). A pesar de la espesa niebla, lograron ganar terreno y fijarse a poca distancia de las posiciones contrarias.

En Oviedo hubo duelo de artillería, llevando nuestras fuerzas la ventaja. Nuestras tropas del sector de San Domingo lograron hacer estallar dentro de la capital asturiana una mina a consecuencia de lo cual quedó truida una esquina del convento y escuchándose dentro grandes gritos, cual denotó que se habían causado bajas a los fascistas.

Al sur de Santander, el enemigo fondeó desde Argumedo nuestras líneas del puerto del Escudo.

La aviación facciosa hizo acto de presencia sobre nuestras líneas.

El crucero *Baleares* cañoneó a nuestras tropas, con consecuencias, siendo comatado por las baterías de costa.

Los facciosos presionaron las líneas republicanas del sector de Villahermosa a fin de contrarrestar la acción de desarrollo en la zona de Villahermosa, acción que, después del éxito conseguido la víspera, continuó ejerciendo con intensidad, resultando infructuoso el esfuerzo de los facciosos, tanto como hoy, para recuperar las posiciones que les arrebatamos.

La brillante acción de nuestras tropas en el sector de Villafranca de Cañada quiso contrarrestarla el enemigo, como ya dijimos, atacando con grandes efectivos nuestras posiciones de Villahermosa, siendo enérgicamente rechazados varias veces los intentos del enemigo de escalar las líneas republicanas que van desde Pico del Aguila a la Sierra de Castaño, sin conseguir otra cosa que dejar en el barranco más de doscientos muertos. Los rebeldes han sufrido un verdadero descalabro y perdido gran parte de sus efectivos.

El Pico del Aguila continúa en poder de las fuerzas de la República, que la pequeña ventaja lograda por el enemigo lo compensa de las grandes pérdidas que ha sufrido en hombres y material.

El sector Jaén-Ubeda ha sido escenario en los últimos días de vivo cañoneo y fuego de armas automáticas por el frente de Colomera.

Se presentaron en nuestras filas evadidos del regimiento de Lepoeder con armamento, correaje y municiones. En tierras de Córdoba, el enemigo actúa con grandes masas de artillería y aviación, tratando, sin poderlo lograr, de cortar las comunicaciones de Pozoblanco con Villanueva de Córdoba, para abrirse paso hacia Puente de Alarcón.

En el sector de Guadalmellado las fuerzas leales han avanzado dos kilómetros, prosiguiendo fuertemente su presión.

Soldados nuestros efectuaron en el frente Jaén-Ubeda varios reconocimientos a vanguardia de nuestras líneas. Uno de ellos llegó a las inmediaciones de Alcalá la Real.

Se han pasado a nuestras filas evadidos del campo faccioso.

NUEVA GALICIA recoge

todas las inquietudes del pueblo gallego que se está formando en la lucha y las liberando el día de la liberación nuestro pueblo a los héroes que en Galicia sufrieron la opresión del fascismo

SIMON S. ALMACENES

ULTIMAS NOVEDADES EN TODOS LOS ARTICULOS
GRAN SURTIDO EN CRESPONDA
NO DEJEN DE VISITAR ESTOS ALMACENES

FUXIDOS

Unha cantidade incontábel de fuxidos chegou n-estes días ás nosas liñas. O noventa por cento son galegos. Que destacamos este feito pol-o que ten de subprime pra nós. O noso orgullo de galegos vese afincado. Os irmáns que nos a nosa carón recibirán unha aperiencia forte, serea, emocionada... O noso co-ñecemento de par en par, e cobexa-ramos a estes compañeiros están d-él. Que son antifexistas; liberdade; porque son tales queren ser trata-que desexo aneabián este. Con que homía lembraran esta data imborrábel na súa ra que leven con orgullo o seu mundo adiante! As penurias pasaron! Son tan-ros que todo o esquecen solo ledicia de atoparse antre nós:

seus irmáns de ideal. Todo o seu sentimento é porque non-o puderon facer denantes. Moito se ten falado d-os fuxidos. Mais, compre decir, que non se lle dou toda a categoría que en realidade teñen. Cando a Hestorea abra as suas páxinas, e conte as fazañas heroicas do noso pobo, os fuxidos terán o primeiro posto. Os poetas cantarán a súa odisea como o feito máis baril que tivo a nosa guerra. ¡Con que ledicia lles damos unha aperta a todos! Os irmáns que sofren todo-os aldraxes, d-os que os feixistas fixeron un costume, tamén esperan o moimento perciso pra chegar deica nós. E nós, c-os brazos abertos, tamén aneabiámos ese día, c-o pensamento na súa dor e na liberación da nosa Terra. ¡Saúde, irmáns! ¡A nosa Terra é nosa!

UNHAS DECRARACIONS DE CASTELAO

Publicamos estas decraracións de Castelao feitas a un xornal extranxeiro, pol-o que teñen de fortes e axeitadas a realidade. De Castelao tiñan que ser pra que latexe n-elas o que il leva de cote na sua i-alma: O engrandecemento do noso pobo. O gran Castelao puxo unha vez máis de manifesto a sua visión crara-inda que digan que se queda cego-do que é a nosa Terra. Esa vontade endomeñabel do galego será a que nos levará ó triunfo definitivo. Estas decraracións afianzan a Castelao como un dos valores máis outos da Galiza.

Os galegos loitan encontra dos fauciosos co-as propias armas de Franco.--A nova Hespaña será construída por un pobo que se liberou das cadeas.

O periodista Ole Winding, redactor do xornal de Copenhague *Ekstrabladet* celebrou unha entrevista c-ó ilustre artista e Conselleiro das Cortes, Castelao, entrevista que foi publicada no nembrado xornal e da que reproducimos o seguinte: "Non me importa que me abandoe a vista--decrara Castelao--e que despois d-uns anos me fiquen completamente cego, pois enton viverei n-unha Hespaña progresiva e ceibe.

O país sofre agora tanto, que todos, até a quen lle espera o máis triste porvir, ten que esquecer as suas propias preocupaciós e sufrimentos, esforzándose por actuar con completo esquecemento de si mesmo. Eiqui suceden tantas cousas que un non ten dereito a pensar en si mesmo.

Castelao di isto sin a meor dramatismo, gardando os seus ollos a donda expresión.

—¿Sabe vostede cómo se chama a capital da Galiza?—pregúntame sorrindo.

—A Cruña.

—Non. Chámase Bos Aires e está na América do Sur. Bos Aires ten dous centos mil habitantes galegos. A Cruña non ten máis de cen mil. ¿E qué significa isto? ¿Que o chan e probe e povoado sobexamente? Galiza é a paraxe do que emigra o maior numaro d-hespañoles. Galiza é a rexión hespañola que foi máis esgotada, a máis atormentada pol-os grandes señores que no curso dos anos reinaron ali.

—¿Galiza é o lugar natal de Franco?

—Si, é natural da Cruña, pro abandonou a cidade os dezaioito anos.

Desaparece a lene expresión de Castelao mentras se cala un momento, ergue a voz dicindo: "¡E volveu pra matar!"

—¿Segundo se di, hai moitos galegos da sua beira?

O artista sorri, couteñosamente, dicindo:

—Si, e veñen sempre máis. ¿Sabe vostede onde? ¡A nosotrous! ¡Si os recluta Franco, pro na primeira emposta pásanse a nos!

Non hai ningún d-estos homes sin par que se deixe reclutar pol-o egoísmo que abuscó d-eles durante seculos, non hai ningún que teña aseitado encontra os seus correligionarios da outra banda. Sei, que moitos foron mortos sin atacar, e os que tiveron a emposta trouxéronos a sua vida e as suas armas.

Creo que o exemplo de Galiza na guerra civil hespañola é o máis tráxico. Non houbo alternativa pra os galegos. Sin armas, como estaban, foron sorprendidos decontado por Franco, ¡pro souperon vingarse!

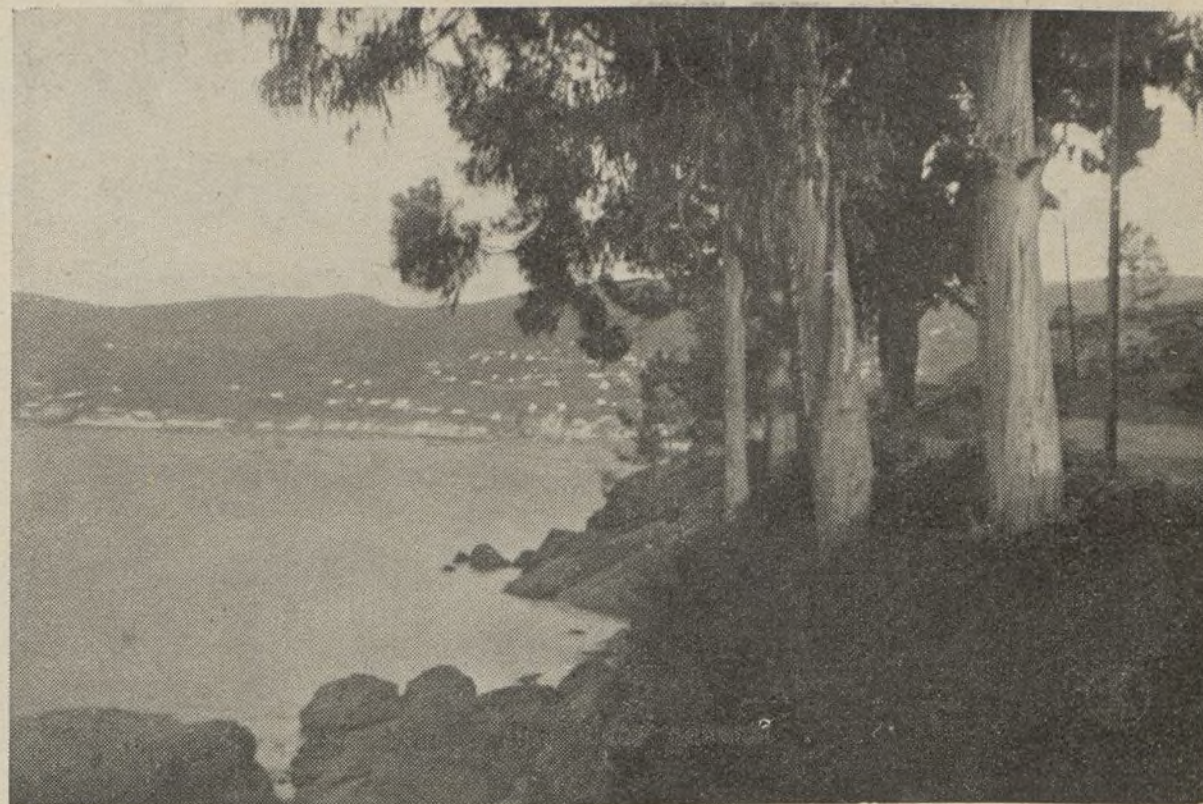
Vostede sabe cecais que dende o tempo inmemorial a tripulación da flota hespañola era da Galiza. O ochenta por cen dos mariños hespañoles son galegos, e isto explica o feito que casi total-as tripulaciós da flota ficaron fideles o Goberno. Foron os galegos os que se amotinaron encontra dos oficias dos buques infideles.

—¿E verdad que toda Galiza estaba encontra de Franco?

—Si. Nas derradeiras eleucións Galiza demostrou gran simpatía pol-o Fronte Popular. O tornar Franco o seu pobo natal encontrouse con un fronte encontra sua; este fronte estaba composto por total-as clás socias da població: antifexistas sin c-ór político especial, ou mellor dito de todo-os c-óres: Habíanse decrarado encontra dos labregos, os obreiros e os intelectuales. Enton comezaron as mortandades. As nosas mulleres foron violadas, os nosos lares incendiados, os nosos menos asesiñados, os nosos vellos torturados, fuxindo da terra probe--estabamos indefensos, a forza superior esmagounos—. Hoxe está Galiza sometida a Franco, e os galegos saíen dos seus fogares con armas modernas —o perigo é maior que nunca, pro son enganados os inimigos. Fai pouco entregáronse algunhas compañías no fronte do Sur; non perderon o tempo, xa están outra vez no fronte—na contra Franco.

—¿Pro non o descubrirá este pouco a pouco?

—Naturalmente, pro non coñece vostede os meus compatriotas, si cree vostede que as matanzas de Franco lles poden empecer non sigan na sua conducta. Continuarán, e il continúa tamén, pro el perderá, e a nova Hespaña será un gran país, o mais grande que haxa podido facela ningún emperador nin rei na Hestorea. Será construída por un pobo que se libertou das cadeas e que quer gobernar o país el mesmo.



Os curunchos da nosa doce terriña foron profanados pol-o feixismo. A sua paisaxe inmorrente levamola na i-alma e fainos máis fortes e rextos na loita.

VENTOS CATIVOS DE MORRINA

Noite de sonos

Dixo a nosa excelsa Rosalia, e dixo ben, cos amargores da i-alma ningún xarabe pode enduxalos.

Eu, que fai moitos anos, levo a caron de min, certos desconsoles, quagrandaronse disde xuño do 36, o meu pensamento non atoupa acougo, nin medicina, que xa que non cura o door, pol-o menos co faiga mais levadeiro.

Por iso, queira ou non, unha forza misteriosa, faime voar en aas da emaxinación, correndo mais qu'as mesmas ondas qu'andarengas van en esparcemento pol-o espacio.

Así foi qu'unha noite d'istas dantescas e cheas de vran en que parecume cos cañós, que como bocas de lobos famentos, istan arreo in axexo ao redor da cidade, acougaban un pouco, tapei as orellas pra non ouvir a grileira de berros do anifal guerrillo, e acachado en centos de lembranzas, escabalgando brioso cabalo do pensamento. cheguei ata os outos montes por onde caladiñas vas as augas do Sil, qu'onte levaban areas esturadas con pevidas d'ouro, pra xuntarse en amizade, camiño do mar o mesmo que cando Plinio co verdadeiro exercito de escravos deulle por ollar as correntes do río aurifero.

Baixei-me do facho, e na beira, sentei-me a caron do chao e mentras ali estiven, parecume co soplo d'aqueles galeiros, chamados pol-o pobo sobe-ran, os precursores, alentaban, e-a luz brillante da lua, qu'alumeaba cos seus raios de prata, o queridíño paixeixe animabase. De súpeto vin erguida e movida pol-o vento suavíño que baixaba dos penedos en prena noite, a bandeira alba como neve que no inverno correa os pelados picachos, e azul, semellando o ceo nunha mañan de San Xuan, ou tamen, embrema dos cumes que pol-o embeleceamento meigo, sinten moitas rexións de mais ala da fronteira pol-a patrea, ¡qué mal pocadol, aínda despois dos séculos, non e señora, nin dona do seu...!

Volvín de novo a miña andada, e correndo, correndo, deixei tras min a terra d'Amphiloro, cuia capital Ausia, a bruxa Ourense, a das montañas cuas calcinadas, pro de vales sempre acecos pol-o sol cargadas d'ourosas vides... Montelurado... Lugo...

Aziña atopo a mariña de Betanzos; qu'asombrean os soutos de castiñeiros, as frores cos seus cheiros, e-as fontañas sanas de augas cristalinas que tantas veces saborei... Metome carretera adiante, sempre a cachapernas do meu espírito, e roda que te roda, sin podere deter as freis da cabalgadura qu'empuja non sei quen, perdo os campos brigantinos que levan con eles un ai du curazon. Internome mais, bou xunto o mar, ¡qu'abofe sintome tolear!, fai tanto tempo qu' estou alexado d'il, que non sei si chorar de ledicia... ¡Miño! ¡Aldeña meiga! Perdeste tamén da miña vista com'a torre dos Andrades. Costeo a ría, e lonxe, escoito com'as olas ruxen feras na Marola... Vanse achegando unhas luceciñas que parecense as pequeníñas abelañas, é-o ricunchiño onde eu nacín.

A lua vaise deitando, e xa no ceo enreda o brillo d'estrela do abreite, cando fago alto no camiño. Estou arreente do porto famoso que lle chamou con xusticia, os que doudos de ledicia como Molina e Parreño, viromos por primeira vez.

Aínda quixen camiñar mais, pro non puiden. Azougado, tendo por tallo unha pedra, disde a praia onde tantos anoiteceres collín a lancha pra voltar a-o meu lar, púxeme a gusmar. A cidade que me arredaba a moína enseada da Malata, e na qu'unha mala fada, ¡malia sea e-la!, non deixou entrar, dormía aínda do seu tráfigo, e soio de vez en cando, escoitábase a voz cansa pol-as longas horas de ponto, d'algun mozo centinela, que perdéndose no acougo das augas da ría, berraba o ¡alerta! cuio son ibase alougando pouco a pouco ata perderse na lonxanía cos murmurios dos pinos que das leiras de Mugardos, do Xeixo ou da Cabana, caen a veira do mar.

Teño con pena qu'asexar, co verxel onde s'abalou a berce da santiña e laica muller, a naiña dos probes e perseguidos pol-a xusticia, Concepción Arenal, istaba tristeiro. Pol-as ruas reutas e bonitiñas, zoaban ventos de pesadume como si o anxo das tebras vifera a sementar loitos no pobo onde ricente, e hoxe... amacelado.

Xinto o curazón asemellando un xil-

garo cando quere fuxir da aula. Por iso volvo de novo a teimar, o espazo o pequeno, pretendo dar un brinco, e caadiño, caladiño, penetrare na miña cidade, pro a mesma forza, ¡qu'así en medrel, non sei d'onde ben, cérrame o paso, facendo que caiga debuzado como si estivera tolleito. Pensei qu'adocia. ¡Quixen chorar doente, e non puiden!

Volvínme a lembrar d'aqueles galais d'antes, e-o recordo aliívome. Como Antolín Farello, adouro ata morte, a reconstitución tradicional e-a libertade do pobo que sempre os outros a tiveron chea de cinza, que por iso os seus fillos non fa máis que sentiñense asoballados.

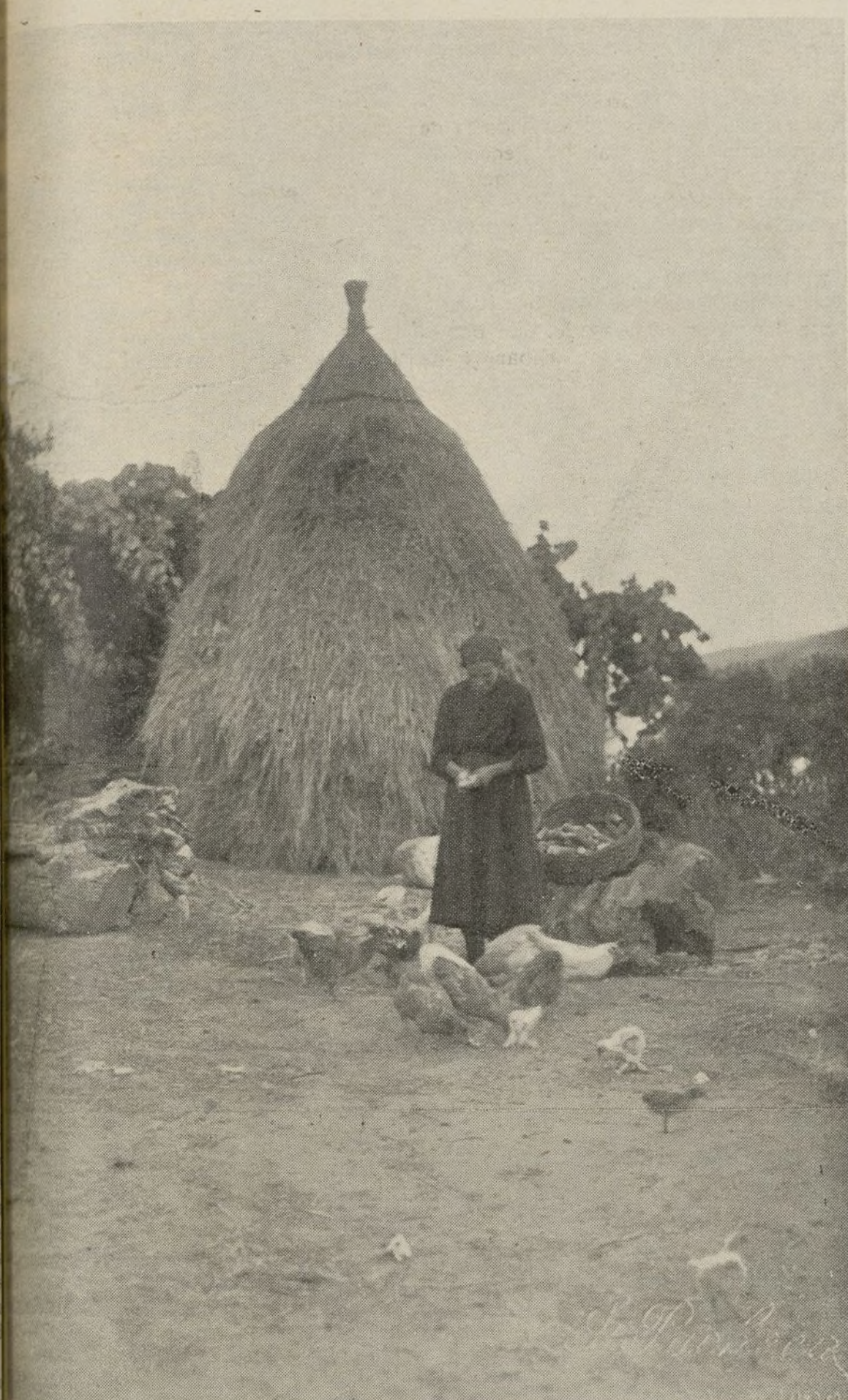
¡Galiza adourada! Durmindo ou des-perto, lévome na i-alma. Ti, sin compa-ranza co-as outras rexións da Península, eres desvariada, pol-a tua posición; pol-a constitución geológica; pol-a facies fisiográficas; o relieve, o clima, vexetación, e ata pol-a fauna. ¡Qué saben das tuas grandezas? Faían, ¡mal pocadiños!, sin coñecerte siquera. A miña raza, no seu orixen, ligada estreitamente a dos outros pobos precélticos e célticos de Irlanda, Gales e Bretaña, semellase a e-les na maneira de vivir, no carácter, creencias e costumes, do que non debemos esquecernos pra reclamar sempre a nosa personalidade.

Vou velliño, e tanto vin, ¡terriña dos meus amores!, que non sei xa quen sirá o teu redentor. Ala na miña mocidade, ¡abofe!, aínda creín nos homes, pro hoxe, con eueucios como en todas as cousas, teño pouca o ningunha esperanza. Os rapaciños d'agora, xa sabrán o camiño qu'han de seguir pra non dormirse como nós que vamos escangallados pol-os anos e nada podemos iacer. Así falaba quediño na miña lingua desvariada as demáis da Patrea grande, cavilando qu'aínda e realidade amarga os foros, as cargas perpeutas que siguen acosando a-os labregos. Galiza, despois dos séculos, leva a vida igual qu'as dos carros célticos de pesadas rodas tirados por bois, mentras os caci-ques e outros que moven os beizos mormente, pra ter motivo de folgar, ou folgan pra rezar co demo no corpo, restregan as maus de ledicia. Isto pensaba, co peito ferido. Dos meus beizos fuxian os nomes de Vicetto, Murguía, Ponder, Curros, Saralegui, Villar Ponte... sospirando a-o igual qu'eles, pol-a terra natal e "de santa saudade", qu'en fogaxe de verdadeira paixón, dixo un dos nosos mellores troveiros, Teixeira de Pascoas...

O tumbo como d'un troo, e despois outro e outro, despertoume. Foi un sono o viaxe. Istaba durmindo desterrado do chao feiteiro, escoitando outra noite máis, o deshuman troboxar dos cañós que cercan a capital da República, qu'ainda agarimada pol-as ombras noítegras, escomenza a espercigarse, pra vivire outro día máis e sin medo, o traballo a qu'istamos afeitos disde nenos.

Desperto xa, viñenosem'a ideya, milleiros de contos que da nosa terra soupen con pena, que foron sin dúbida os que empuxiaron a-os relembrs inaxinativos e memorias qu'amontoadas deixaronme, mentras canso ficaba en soños, a doida testa, no cabezal, sacando do meu vello cartafol, pranas e pranas onde a pruma do díaño, non fixo máis que escribiñe páxinas encadeando a patrea de Pedro Padron e de Cela o Mariscal.

MAREY.



Estas galinas que esqueñian a fame d-os nosos campesiños, son roubadas pol-os asesiños da Falanxe pra manter os extranxeiros c-os axudan.

GANAS DE FALAR Visado por la Censura

(CONTO VELLO)

Os Cregos da Galiza son unhas boas almas e, gracias o seu espírito de sacrificio, poden levar con resiliencia as nosas sufrimentos que lles producen as censuras da xente.

Din que os Cregos xogan moito o resiliño e que fan trapalladas pra gañar os cartos os compañeiros do xogo. Aínda parésceme ben, porque si en vez de xogar traballaran non perderían os cartos.

A xente di que os Cregos gastan en xantares, en viño i en parrandas os cartos que lles dan os veciños pr-os xantares e venden os lacons e as galinas que levan o día da festa pol-as suas xantares. Non se da conta a xente c-o Crego é o persoeiro da santo na terra como el non-o pode gastar faino o Crego no seu nome e percura facelo o mellor posibel pra c-o santo non teña queixa.

Din, as malas linguas, c-os Cregos fan propaganda política no púlpito e no confesorio e neganlle os sacramentos e non queren casar os fillos d-os seus nemigos políticos. Tamén algúns médicos negan asistencia os seus arrendados que non votaron pol-o seu candidato e non-os censuran tanto.

Tamén os Cregos dan diñeiro a réndito e, como é natural, poñen as suas condicións para maior seguridade d-os cartos. Pero eles non obrigan a naide a aceptar as suas proposicións.

Di a xente, c-os Cregos teñen sobriñas garridas e amas xóvenes como si eles tiveran culpa da fermosura das suas sobriñas e d-os poucos anos das amas.

A xente ten sempre ganas de falar e busca os motivos máis cativos pra meterse c-os Cregos, que os probes, tirando a unha banda estes pequenos defetos, pol-o demáis son uns coitadinos. En troques, a xente non di ren das virtudes d-os Cregos e da protección que prestan decote a quen-o perdisa (moi especialmente ás viudas e ás donas d-os emigrados).

filla do Carraspello, que tiña sonda de ser a moza máis fermosa da parroquia. Despois de ano e meio de traballar como un condenado e ter un fillo que manter, vendo que o seu esforzo non-o sacaba de probe, decideuse a vender, por tres mil rás, parte das leiras que lle deixóu o pai, e c-o diñeiro mercóu un pasaxe pra América e ali deu c-os osos en Bós Aires, onde despois d-algun tempo atopóu traballo.

Aziña de marchar Xesús o señor

Abade foi visitar a Rosiña e ofrecelle a sua protección, como corresponde a un bó pastor de ialmas e, ademais, darlle os "bós consellos" c-o caso requeria.

Pasarían dous anos da marcha de Xesús, cando a Providenza doulle a Rosiña unha filliña que era o engado da parroquia de Cornazo e a probiña, chea de ledicia, esquirelleu o seu home, dándolle conta do feliz alumeamento, da beleza da rapaza e do moito c-o se-

ñor Cura quería á pequena, pois sempre que ia de visita pol-a chouza levaba algunha monería pra nena.

Eisí como Xesús recibeu a carta puxo pol-o aramio o seguinte mensaxe: —SEÑOR CURA, SEÑOR CURA, SEÑOR CURA.

Entón o señor Cura contestoulle con outro mensaxe que decía:

—XA T-ENTENDO, XA T-ENTENDO, XA T-ENTENDO.

MOGARA.



As parexas que denantes do alzamento eran barullentas, oxe atopanse na máis grande tristura porque eisi o quiso Franco.

GALEGOS

MERCADE NA LIBRERIA

PUGA

CALLE DE LA PAZ, 5

DA TERRA ASOBALLADA
POESIAS DE R. CABANILLAS
2 ptas.

VOCABULARIO
CASTELLANO-GALLEGO
4 ptas.

FUME DE PALLA
DE ALFREDO MAN DE ALLARIZ
4 ptas.

POESIAS DE V. LAMAS CARVAJAL
4 ptas.

E TODO O MAIS INTRESANTE
DA LITERATURA GALEGA

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida del Dieciocho de Julio, 36 (antes P. de Vergara)
Teléfono 52077

FRENTES DE GUERRA Los gallegos en primera línea

—Durante todo el día hubimos de aguantar un intenso fuego de la artillería enemiga. Casi constantemente se mantuvo la aviación de los fascistas volando sobre nosotros. Los trimotores de bombardeo dejaban caer su mortífera carga sobre nuestras posiciones, e inmediatamente después los "cazas" bajaban casi a ras del suelo y nos enviaban una cortina de plomo con sus

netas cargadas de municiones. Varios oficiales fascistas que, equivocados, creyendo que el pueblo estaba aún en su poder, volvieron a Brunete en automóvil, fueron hechos prisioneros por este bravo oficial, quien, con algunos tanques republicanos, rebasó la localidad, ganando algunas posiciones más para la Democracia.

José García, "el Coruña", fué al com-



Los combatientes gallegos se sobreponen al cansancio que les agobia y repasan las "máquinas" arrebatadas al fascismo.

ametralladoras; pero al aparecer nuestros "chatos" huían indefectiblemente. Además lanzaban bombas incendiarias sobre los trigales y, para poder librarnos de perecer abrasados, teníamos que agazaparnos en el fondo de la trinchera, mientras las llamas nos pasaban por encima.

El comandante Valentín, jefe del glorioso Batallón Gallego, hace una pau-

bate delante de su Compañía para servir de ejemplo a sus soldados, habiendo sido herido de cuatro balazos.

Mantel Cal Laja, "Talento", resistió al pie de su "máquina" hasta el último momento, después de haberse replegado las fuerzas hasta donde el Mando había ordenado y salvando la ametralladora.

Antonio García Vidal, teniente mé-



"Aquello era un mar de fuego", dice a nuestro redactor el comandante Valentín Fernández, jefe del Batallón Gallego.

sa. Luego, como si recordase aquellos trágicos momentos, me dice:

—Los muchachos se portaron como bravos. Todos los elogios que la Prensa pueda hacer de ellos son pocos. Había que verlos; a duras penas se podían tener en pie, después de tantos días sin descansar, bajo el fuego incesante de los cañones alemanes e italianos, ametrallados por tierra y desde el aire.

Pero Brunete no es de los fascistas. Donde antes estuvo el pueblo, ahora sólo hay un inmenso montón de escombros, batido día y noche por la metralla de ambos contendientes. ¡Sufrida llanura de Castilla, que has visto tu suelo defendido hasta el heroísmo por los mejores hijos del país galaco!

—No obstante estar sumamente agotados, si no nos hubieran enviado el relevo hubiéramos reconquistado todas las posiciones.

Las granadas fascistas estuvieron estallando a nuestro alrededor, sobre nuestras cabezas, durante cinco largas horas. Pegados a la tierra seca, ardiente, sin una gota de agua que pudiese aliviar algo a la tropa, resistimos. En Brunete hemos vivido los momentos más duros de toda la campaña. La acción de Guadalajara ha quedado empujada; lo de la Alcarria sólo duró uno o dos días, mientras que aquí, aquí hemos combatido sin descanso hora tras hora, jornada tras jornada.

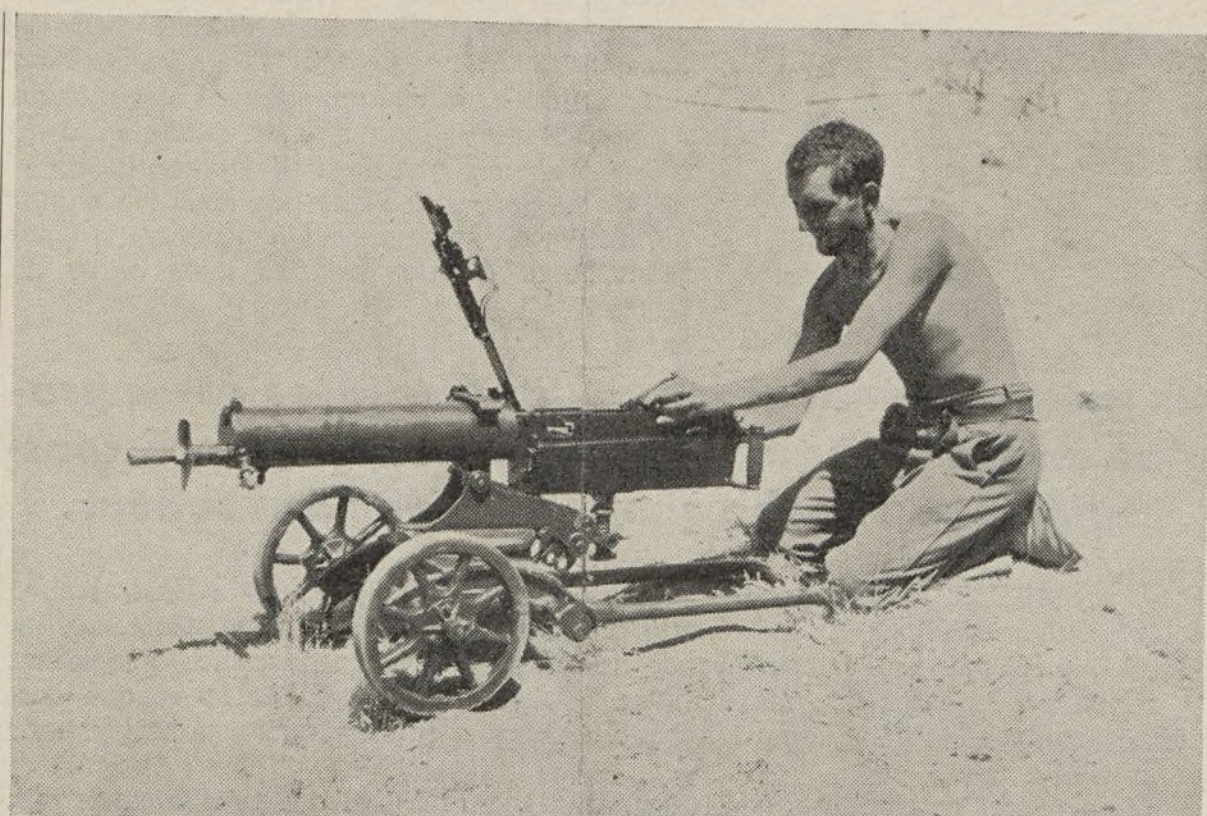
¡Héroes de Galicia, de España, de la Humanidad! Francisco Espina, teniente responsable de la tercera Compañía, logró apoderarse de dos cami-

dico del Batallón, el único en las fuerzas de nuestra Brigada. En la primera línea realizó todos los servicios de su especialidad, retirando heridos graves, prestando auxilio a los leves; cuando fué preciso empuñar el fusil para ayudar a cubrir la retirada de los combatientes se portó como buen soldado.

El Batallón Gallego permaneció siempre en su puesto. Al cabo de veinti-



Juan Rodríguez Zarzalejo—el popular "Corbata"—, el más viejo y el más joven de los jefes de Brigada de la División de nuestro paisano Enrique Lister.



Al pie de su ametralladora resistió hasta el último momento, protegiendo la retirada de los soldados del Pueblo ante la imponente masa de enemigos traídos de los demás frentes para atacar nuestras líneas de Brunete.

cuatro horas de lucha, las guardias, desgastadas físicamente por el esfuerzo realizado, tenían que ser relevadas constantemente. Pero la moral no decayó un solo instante, a pesar de que nadie se podía tener en pie. Y por la noche la aviación extranjera ametrallaba sin cesar. Quería poner a prueba la capacidad sobrehumana de los combatientes de Galicia.

¡Fuego, fuego por todas partes y en todo momento! ¡Frente a las trincheras

del pueblo! ¡Detrás de nuestras líneas de avanzada! El campo castellano, de oro días antes, era más tarde una inmensa hoguera que amenazaba devorar a los defensores de la República. Y sobre aquellos rastros llameantes, resonando en los embudos abiertos en la tierra desgarrada por la metralla, entre el crepitar horriblo de la fusilería, un solo grito, himno y bandera de Victoria: ¡Viva Galiza ceibe!

JÍBARO.

GALICIA IRREDENTA

Más de un año ha transcurrido desde el día en que un puñado de generales traidores a su Patria tomaron las armas que el Pueblo les había confiado para su defensa y, en canallesca connivencia con los fascismos de Alemania e Italia, abrieron las fronteras de nuestro territorio a los ejércitos invasores de aquellas potencias, que, ansiosas de las minas y de las tierras españolas, no vacilaron en hacerse cómplices de unos generales de alma perversa.

En todas las naciones que componen la República se luchó contra los que

querían someter al Pueblo, contra los que deseaban sumergirle en la esclavitud, atándole al carro de sus intereses de casta y convirtiéndole en inconsciente servidor de sus criminales propósitos. Muchas de las nacionalidades hispanas lograron abatir la locura fascista en sus comienzos, como sucedió en Cataluña, en Valencia, en Castilla...

Sólo una, tal vez la más sufrienda de todas—por tener dentro de sus propias entrañas el germen que corroe los basamentos de todo Pueblo que ansia ser libre: el clero fanático, que supo engañarla, poniéndose al lado de los eternos explotadores del Pueblo, y los impuestos excesivos, que ahorraban al campesino gallego, haciéndolo depender cada vez más del cacique—, una sola, quedó en la totalidad de su extensión geográfica sometida a la barbarie y al oscurantismo fascistas. Y esta nación fué Galicia.

Asesinatos sin cuento, torturas del elemento campesino, ultrajes cometidos en mozas y casadas, marcan el dominio de los traidores en aquel bello país. A través de los doce meses de guerra hemos agotado el léxico castellano y gallego en la búsqueda de palabras con que calificar las atrocidades cometidas por traidores e invasores en Galicia. De púrpura están teñidas sus vegas; rojas son ahora las en tiempos cristalinas aguas de sus ríos; ya no resuenan campesinos alaloes en sus verdes florestas. Únicamente vense por doquier los trajes negros, de luto, con los que quieren expresar a todos su íntimo y profundo dolor las mujeres gallegas.

Galicia, la sufrienda y hermosa Tierra galaica, llora todavía su triste destino, esperando siempre que sus hijos, los que en campos de Castilla combaten por la Independencia de la Patria española, vayan a libertarla. Aún no han escuchado sus rincones el estampido del cañón ni el restallar de la fusilería; pero su gente, su Pueblo, colabora activamente con los defensores de la Democracia en el resto del territorio nacional. Guerrilleros luchan en sus montañas, sembrando la desmoralización en el propio campo enemigo; los pescadores no salen al mar, porque las autoridades fascistas temen que se pasen con sus barcos al Gobierno de la República; los levantamientos de los soldados engañados son frecuentes.

Los fusilamientos continúan. Quieren los traidores imponerse por el terror, pero todo es inútil. El proletariado y las masas democráticas de Galicia, con su resistencia, socavan los cimientos del fascismo.

LABREGO.

FRENTE MUNDIAL

(Conclusión)

Hasta la fábrica de uniformes que el Gobierno tiene en Campo de Santa Clara trabaja para los rebeldes.

Al comienzo de la toma de Badajoz, la cual fué producto de la traición de la Guardia civil de esa ciudad, Oliveira Salazar recibió un pedido de armas para Falange Española (los fascistas de Primo de Rivera). Como no tenía ya más existencias de fusiles, tomó las carabinas, los mosquetones y las ametralladoras de la Policía y se las entregó a los fascistas españoles para que pudieran consumir la histórica matanza de Badajoz, Almedralejo y Mérida. Pero Oliveira se impacientaba por tener que contemplar a los demás, sin divertirse él a su vez. Más de 400 republicanos habían atravesado la frontera, buscando el derecho de asilo, una vez que la traición les arrebató la oportunidad de defender sus posiciones. La Policía internacional del capitán Lourenço—como se llama a los escuadrones de persecución de Salazar—organizó la caza por aldeas y campos. Todos fueron capturados, junto con varios portugueses que habían tenido la humanidad de darles amparo. Se les condujo a Castromarin no Algarve, donde fueron encerrados en una antigua fortaleza, desde donde, en sombrías procesiones, fueron conducidos por falangistas y Guardia civil a la zona fronteriza, siendo asesinados a ti-

ros allí más de la mitad, delante de las autoridades y agentes portugueses. Los demás fueron llevados a empellones y culatazos a la horrenda y espectacular lidia de la plaza de toros de Badajoz.

No será únicamente el pueblo español el que recordará, durante largo tiempo, el papel jugado por Oliveira Salazar, el verdugo portugués, en la "rebelión", inspirada desde el extranjero, de las castas feudales de España. Más que todo eso, el pueblo portugués acumula su odio y su rabia hacia los hombres que manchan el nombre de su patria, y, animados por los triunfos del Frente Popular español, van, de manera cada vez más atrevida, hacia la constitución del Frente Popular portugués. El Batallón portugués será el núcleo de un Ejército de Frente Popular que arroje a Salazar y a Carmona al exilio en Berlín o en Roma, antes o después de la victoria final de la República española.

HARRY GANNES.

Intelectuales galegos: laburando en NUEVA GALICIA, poñedes a intelixencia ó servizo da Terra.

¡Gallegos: la libertad y la cultura Galicia os exigen el máximo esfuerzo en el combate!

¡Gallegos: Nuestras mujeres e hijos den que con el fusil les excarcelen del infierno fascista!

Con los heroicos soldados de la 50 Brigada M EL 198 BATALLON EN FIESTA

Camino de Guadalajara

Dejamos Madrid. Avanzamos camino de Guadalajara, por un paisaje castellano, donde el trigo se extiende a derecha e izquierda de la carretera, siendo el mejor exponente de una retaguardia laboriosa.

Llegamos a Guadalajara. Allí está la ciudad enhiesta. Con sus edificios derruidos: el Palacio del Infantado, con su vestidura hecha jirones por los cruzados del salvajismo; los seguidores de la consigna más brutal que recuerdan los tiempos: "¡Muera la inteligencia!"

Allí nos enteramos dónde está el Batallón que deseamos visitar, y salimos de la capital alcarreña en la seguridad de que la charla con los valientes soldados del Ejército popular nos fortalecerá el espíritu un poco decaído por el espectáculo incivil que acabamos de presenciar.

Día de fiesta

Verdadera alegría debe gozar el muy heroico 198 Batallón de la 50 Brigada mixta. Poco antes de la hermosa finca donde descansaron para tomar de nuevo a la lucha, ya se oyen cánticos y aturuxos. Nuestro deseo por llegar se acentúa y pronto estamos con estos valientes camaradas que, al leer en nuestro coche NUEVA GALICIA, a quien tanto conocen, prorumpen en vitores y aclamaciones, motivando la rápida presentación de nuestros paisanos. Apenas abandonamos el coche, preguntamos por nuestro alentador y gran colaborador Portas; pero entre tanto bullicio, antes de poder abrazarle, saludamos muy cariñosamente al camarada Martínez, jefe de la Intendencia del Batallón.

—¿Vosotros por aquí?

—Sí; hemos sabido vuestra fiesta y no quisimos por nada dejar de compartir vuestra alegría, que, según apreciarnos, es inmensa.

¡Muera el analfabetismo!

Nuestro camarada, mostrando su complacencia, ya no nos abandona y nos lleva a la oficina donde se encuentra la Plana Mayor. Allí, confundidos entre la tropa, saludamos, después de ser presentados, a ilustres jefes del Ejército del pueblo. No están sólo los jefes y oficiales del Batallón. Los que mandan las demás unidades, hermanados con ellos, quisieron compartir su festejo, y por eso pudimos estrechar con orgullo las manos del jefe de la División, teniente coronel Rovira; jefe de la Brigada, Jiménez Durán; comandantes Muñoz, Sánchez Sierra y Maroto Alvar; comisario de la Brigada, Iñías Muradás; del Batallón, Pérez, y de los oficiales del Batallón agasajado.

En franca camaradería, dentro de la más grande democracia, charlamos animadamente.

Presente en esta reunión el camarada responsable de Cultura y Propaganda, Martín Villarrubia, le preguntamos la situación cultural del Batallón.

—El analfabetismo—nos dice—, tan

criminalmente avanzado en el alpañol, dejéose sentir en las filas de nuestro heroico Ejército. Nosotros, fortuna, pocos compañeros hermanados de un analfabetismo total; sin embargo, buen cuidado tuvimos de esta lacra tan terrible, y al efecto establecimos clases a horas convenientes, donde, sin exigencias ni armarismo alguno, acudieron todos que, o bien no sabían o, por el contrario, deseaban ampliar sus conocimientos.

—¿...?

—No. Hoy nuestro Batallón, igual que toda la División, puede decirse, en términos generales, que tiene uno solo que no sepa, por los nos, leer.

Buena prueba de esta aseveración es el hecho de que la Prensa lee por la casi totalidad de los soldados, y a aquel que no sabe se le otro camarada, sirviéndole esto de estímulo para aplicarse más en las clases.

Finalizada que fué nuestra conversación, quisimos otear el estado de ánimo de la bulliciosa tropa, y para recordarnos las estancias del edificio.

Nos acompañaron varios oficiales. Nuestro deseo (más bien vehemente de faltar con los paisanos nos llevó a la búsqueda del inquieto Portas.

Pasados que fueron unos momentos nuestro entrañable colaborador, con documentación selvática, nos abrazaron y pronto reúne a esa pequeña "Galicia" existente en el 198 Batallón.

El camarada Jiménez Herrero, hasta este momento no pudo dedicarnos tiempo alguno, por su preocupación en organizar la fiesta, viene a otros.

Ya en presencia todos los gallegos de su muy querido y competente jefe, quisimos oír de él su criterio acerca del espíritu luchador de nuestros paisanos.

—¿...?

—Faltaría a mi honor y a la verdad si de los gallegos, "mis gallegos", dijese: "Un gallego luchador vale por seis". Los míos, al mando de otro paisano, el capitán Espasandín, han conocido la cobardía. En todos los frentes, en todas las circunstancias, "nuestros gallegos" supieron ser reos con la dureza de los ataques, para ellos jamás existió la incertidumbre ni la flaqueza. El soldado gallego para mí, es el mejor. Es valiente, es humilde y de un gran espíritu revolucionario. No los conozco de guerra. En África, donde empecé vida guerrera, fué cuando comprendí que la raza celta encierra un símil. Y también en la otra guerra de dependencia, donde los gallegos, ayuda del Poder central, supieron ventar para siempre las huestes neoleónicas.

Con estas declaraciones, llenas de honor para nuestra tierra, nos despedimos, con pena, de estos bravos combatientes que, al grito de "¡Viva la República!" y "¡Terra a nos!" ratifican su fe en el triunfo definitivo.

NOTAS DE ELLOS

Conspiraciones en las filas de Franco.

Los agentes de Hitler entregan a Franco a los oficiales fascistas que exteriorizan su descontento ante la invasión de España por los ejércitos extranjeros.

El Daily Herald se ocupa del complot contra Franco descubierto en Sevilla y amplía los detalles conocidos hasta ahora.

En la capital andaluza—dice—han sido fusilados veinticinco oficiales rebeldes, complicados en una conjura descubierta con motivo de un registro llevado a cabo por la Policía secreta a emana en una casa de Sevilla, operación que dió por resultado el hallazgo de documentos que ponían en claro la existencia de una conspiración para atacar contra la vida de los generales Franco, Queipo de Llano y otros caudillos rebeldes, así como contra cierto número de oficiales de Estado Mayor de nacionalidad alemana e italiana...

Los documentos hallados revelan los nombres de los oficiales rebeldes complicados en la conjura. A partir de la ejecución de los veinticinco citados, han sido detenidos cuarenta y cinco oficiales más.

El plan de los comprometidos consistía en provocar un levantamiento general contra los alemanes e italianos, después de haber dado muerte a los generales.

Por lo que se ve, no deben andar bien las cosas en la zona rebelde, donde los mismos que prepararon la invasión de nuestra Patria por los ejércitos fascistas extranjeros se atreven a llevar a cabo provocaciones de trascendencia, desafiando la ira de "autoridades" rebeldes. Esto demuestra que, al menos, los que no vacilan en traicionar al pueblo español en el levantamiento dirigido contra el régimen que aquél se había dado consensar y de un átomo de dignidad frente a los pellos de que los invasores les han por objeto.

Como el

El pasado día 11, víctima de un accidente de automóvil, dejó de existir en esta capital Pepito Briones, encantadora criatura de doce años.

Cuando más enamoraba a sus padres con sus ingenios y graciosos juegos, la muerte, siempre felina, sego la vida de esta alegría de un hogar.

Al dolor tan grande de su padre, nuestro entrañable compañero de Delo Briones, sus compañeros de Redacción se unen a su amargura y hacen votos por su resignación.

¡NIN UN PASO ATRAS! ¡VINGUEMOS ÓS NOSOS IRMANS ASOBALLADOS

Ayuntamiento de Madrid

Rivadeneira (C. O.).—MADRID

Los gallegos en la lucha por la independencia.

(Viene de la página primera.)

Galaviera, Torrijos, Maqueda, Toledo, saben mucho del heroísmo de los gallegos que quieren a Galicia y que dan su vida por defenderla; porque los cobardes o los vivos desaparecieron a otros sitios donde la guerra no llegó todavía.

Ha pasado un año de esto, y los combates de Seseña, Valdemoro, Villaverde, Marañosa, Cerro Rojo, Guadalajara, Jarama, Garabitas, Sur del Tajo y Brunete hablan por nosotros.

Centenares de héroes caídos en los campos de batalla, a los cuales rendimos homenaje en el aniversario de nuestra guerra un homenaje de emoción y de cariño, y les aseguramos que serán vengados. Docenas de simples soldados ascendidos a comandantes, capitanes, tenientes, delegados políticos y comisarios. Decenas de victorias obtenidas son el balance de un año de guerra y una demostración del heroísmo de los combatientes gallegos. Parece que fué ayer cuando, como comisario del Batallón gallego, salía con ellos al combate, con poco armamento, con una eficiente organización, pero animados todos del deseo de luchar hasta vencer.

Ha pasado un año y con la última victoria obtenida en el frente de la Sierra, donde el Batallón gallego se ha vuelto a cubrir de gloria, recordamos los primeros días de nuestra lucha con más fe que nunca y más seguros de nuestra victoria.

DE CAMPESINO A COMISARIO

Se ha cumplido un año de guerra, un año de lucha incesante contra las hordas criminales del fascio internacional, que amenazan, ante la cobardía indolente de las "democracias" europeas, precipitar al mundo en oleadas de fuego y sangre. Al cabo de los doce meses de lucha, Madrid continúa inexpugnable, invicto, arrojando a la cara de las impotentes fuerzas invasoras que los muros de la ciudad pugnan incesantemente por entrar, su risa despreciativa de los suyos.

Durante este tiempo, cientos y miles de trabajadores gallegos han caído asesinados por las balas del piquete de

so Batallón gallego. Es natural de Orense y, al estallar el movimiento fascioso, con su secuela de crímenes en su provincia natal, hubo de huir precipitadamente a Portugal, no sin haber hecho antes frente a la sublevación, en unión de algunos compañeros, con las pocas armas de que disponían. En el país lusitano fué objeto de malos tratos y de vejaciones, como lo fueron todos los antifascistas españoles que, creyendo en la neutralidad del Gobierno Oliveira Salazar, buscaron allí refugio. Y, luego, el retorno a España, a la España fiel al Derecho y a la Razón, a bordo de un buque dispuesto para los refugiados por la Sociedad de las Naciones. Así llegó al puerto de Tarragona.

Su actuación como dinamitero en el Batallón "Joven Guardia", al principio, poco después de repatriado, y como delegado de Compañía, más tarde, cargo éste en el que realizó una labor meritoria, hizo que fuese reclamado por el camarada Santiago Alvarez para ser elevado al puesto de comisario del Batallón gallego. Su labor es digna de todo elogio. Hasta tal punto es estimada por todos, que, con ocasión de las Fiestas del Primero de Mayo en Rusia, fué designado unánimemente por sus compañeros para presidir la Delegación española que visitó aquella nación.

Gayoso ha sido uno de esos hombres que, debido a la sociedad en que vivimos antes de la rebelión de los militares, tenía que estar siempre vigilante, eludiendo la persecución de los esbirros del capital, dedicándose a otras ocupaciones completamente diferentes a aquellas por las que él sentía especial afición, pero que la realidad del ambiente le imponían. Pero ahora vivimos otra época, en la que priva la capacidad del individuo. En estos meses de lucha, Francisco Gayoso Frías, hombre inteligente y perspicaz en grado sumo, ha sabido revelarse como un gran comisario, atrayéndose el cariño de todos sus paisanos y haciendo del Batallón gallego una de las primeras fuerzas de choque del Ejército Popular de la República.

Hombres como el comisario Gayoso, verdaderos devotos del ideal de Libertad y Redención humanas, son los que conquistarán para España y para su pueblo el bienestar, la paz y el trabajo a que tiene derecho.

HOMBRES DE GALICIA

Otro de los hombres que se han destacado por su labor política en estos meses de lucha contra los enemigos de la Independencia española es eladio Lis Paz, natural de Pontevedra. En los primeros momentos de la sublevación se hallaba Lis camino de Barcelona, a donde se dirigía en unión de otros paisanos para tomar parte en los Juegos Olímpicos que en la hermosa capital de Cataluña se iban a verificar. Como objeto de contrarrestar los manejos políticos a que se entregaban los organizadores de la Olimpiada Parda se atravesó Berlín.

Al llegar a Barcelona se encontraron con la ira de los que el movimiento había estallado. Este día por fortuna el traidor Godeó no pudo resistir mucho tiempo en su local de reunión y se retiró.

Después de pasar algunas privaciones y de atravesar por momentos de verdadero peligro, Lis, con algunos compañeros, vino a Madrid, en donde se incorporó a la lucha contra el fascismo.

Como en aquellos momentos la organización a que pertenecía, las Juventudes Socialistas Unificadas, organizaban, en el afán y el entusiasmo propio de la juventud, unas milicias obreras, Eladio Lis ingresó en ellas, hasta que, cuando de la formación de un Batallón gallego pidió su ingreso en él en octubre, tomando parte en los combates que desde entonces sostuvo el Batallón contra el enemigo.



las más hermosas ideas de solidaridad y de justicia.

Más tarde, al pasar el camarada Santiago Alvarez al cargo de Comisario de la 11 División, Lis ocupó el cargo de Comisario del Batallón gallego, cargo que ocupó poco tiempo, pues, debido a una enfermedad, tuvo que pasar al hospital, ocupando entonces su puesto Francisco Gayoso Frías, que era a la sazón Delegado político de la 3.ª Compañía.

Restablecido de su enfermedad, tuvo que abandonar el Batallón gallego para ocupar un puesto para el que había sido designado, pasando a ser Comisario del Batallón "Amanecer", en el cual continuó su labor política de manera eficiente y magnífica, hasta que en las actuaciones de su Batallón en el frente de Toledo Eladio cayó herido, felizmente no de gravedad, encontrándose hoy muy restablecido de su herida.

Esperamos verlo pronto junto a sus hombres obteniendo victorias para España y para Galicia.

GRUPO DE SOCIALISTAS GALLEGO

El Comité del Grupo Socialista Gallego nos ruega la publicación de la siguiente nota, que nosotros insertamos con muchísimo placer:

Con la presente nos complace ponernos en comunicación con vosotros para notificaros que los socialistas gallegos residentes en Valencia hemos constituido un grupo que quedó instalado en el domicilio de la Agrupación Socialista Valenciana, Cirilo Amorós, número 54.

Nuestro propósito es ocuparnos en el estudio y solución de los problemas presentes y futuros de nuestra tierra. Interesándonos mucho el presente trágico y doloroso de nuestra tierra, nos preocupa más el porvenir.

Ansiamos que la angustia trágica de Galicia termine pronto; pero su final ha de ser consecuencia de que termine la guerra cruel que padece España, con la victoria del régimen republicano. A este fin debemos prestar al Gobierno de la República nuestra eficaz colaboración. Pero debemos preocuparnos de perfilar soluciones prácticas a los problemas políticos y económicos de Galicia. Para ello es necesario tener contacto continuado entre todos los afiliados al Parti-

do Socialista con residencia en la España leal y en América que sientan con emoción la tragedia en que el fascismo sumió a nuestra tierra.

La primera labor que nos proponemos realizar es organizar un fichero de todos los afiliados con residencia en la España leal y en América. A este efecto, deseamos que nos sean remitidas las direcciones personales de cuantos camaradas deseen cooperar a nuestra labor. Cuando hayamos obtenido direcciones en número suficiente, veremos la forma de relacionar a los camaradas entre sí en cada localidad para constituir núcleos que examinen los problemas que nosotros estamos preparando, a fin de hacer un programa de acción que logre el asenso de todos. Es la manera única de que nuestra acción futura en Galicia sea útil.

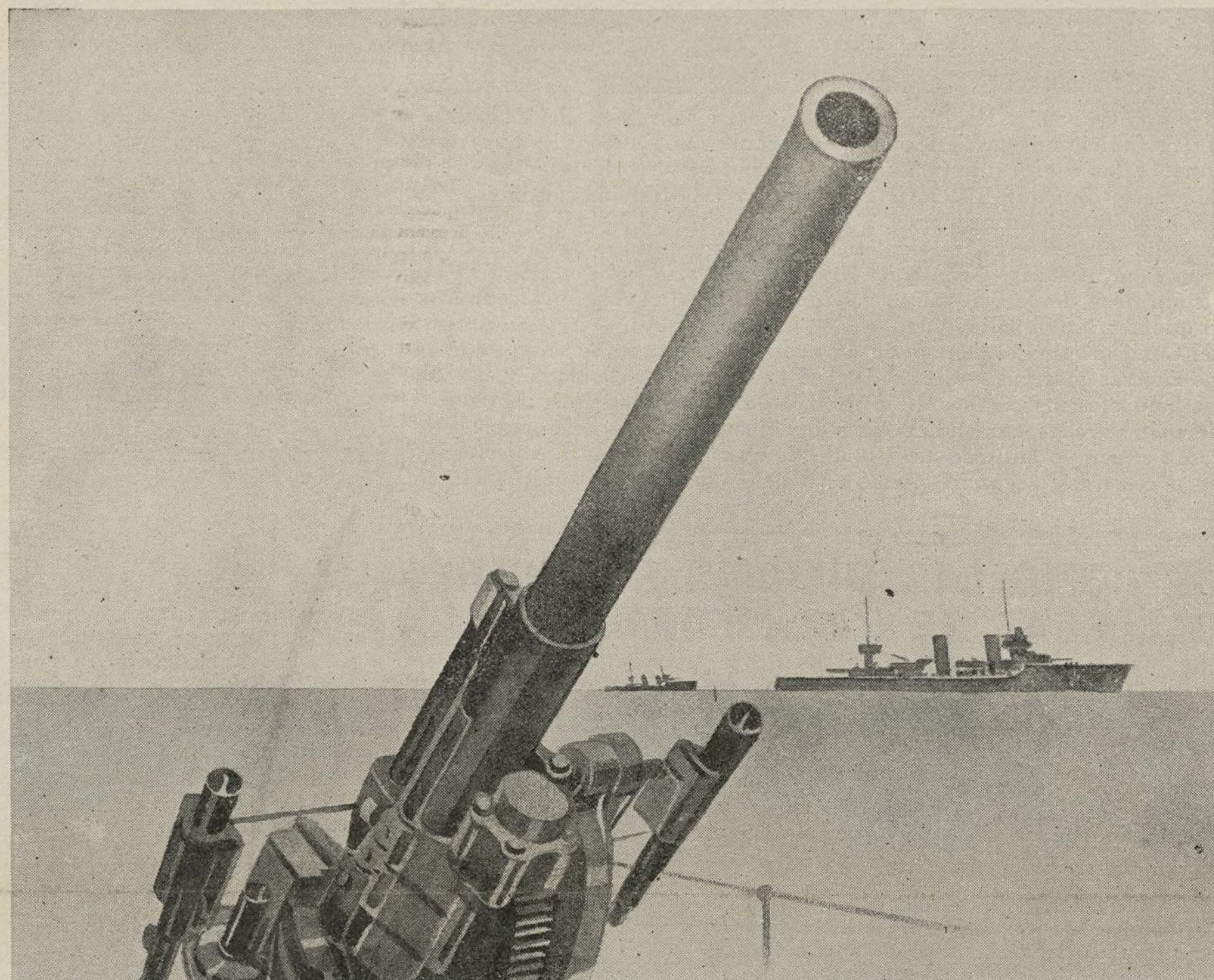
Los camaradas que estén conformes con nuestros puntos de vista deben asignarse una cuota voluntaria para atender a los gastos de la organización y la propaganda.

Los socialistas de América pueden y deben hacer mucho por nuestra causa. En primer término deben desarrollar una activa labor de propaganda en fa-

vor de la causa del pueblo español en lucha contra el fascismo internacional. Esperamos que no quede un solo socialista gallego sin remitirnos su dirección y la de los compañeros que conozca.

En espera de vuestra contestación son vuestros y de la causa socialista.—Manuel Cordero, de la Ejecutiva nacional del Partido Socialista y ex diputado.—Edmundo Lorenzo, diputado por La Coruña.—Pedro Longueira, diputado por La Coruña.—Joaquín Fugarolas, de la Agrupación Socialista de Lugo.—Hermenegildo Losada, presidente del Frente Popular y del Partido Socialista de Tuy.—Ramón Troncoso, diputado provincial por Pontevedra.—Juan So-moza, alcalde del Ayuntamiento de Boiro.—Guillermo Masó, secretario de la Agrupación Socialista de Vigo.—Marcial Fernández, ex secretario de la Federación Socialista de La Coruña.

Todos los camaradas socialistas gallegos residentes en Madrid que deseen adherirse a este Grupo pueden dirigirse a Arturo R. Suárez Villafranca, O'Donnell, 39, o a José L. Darriba, Paseo de San Vicente, 26.



A Mariña da República ten nos galegos o maior porcentaxe. Eles foron os que a defenderon escontra a treición fai un ano. Eles foron os que a puxeron ó servizo do pobo. Eles son os que de cotío saíen na busca do enemigo. Eles son os que protexen os convois pra o noso sostimento e defenden as nosas costas da piratería "nacionalista".—E a Mariña un dos pileiros mas fortes que temos, e os nosos irmáns forxan a Victoria, o-o pensamento na Terra asoballada. Todol-os galegos que loitan nos difrentes frentes da Hespaña escontra do feixismo, saudamos orgullosos ós nosos irmáns e n-eles a nosa Mariña.

DIECIOCHO DE JULIO

En este primer aniversario de nuestra guerra contra la reacción y el fascismo internacionales acuden a nuestra memoria, en una sucesión interminable, las evocaciones de aquellos primeros días de lucha de la gloriosa clase trabajadora de España contra la traición de los militares. Todos recordamos las jornadas inolvidables—por lo emocionantes—del 18, 19 y 20 de julio del pasado año, que dieron a conocer a la Humanidad entera que en nuestra Patria había un Pueblo que estaba dispuesto a morir antes que perecer a manos de los traidores a la República.

Durante aquellas primeras fechas una fila interminable de obreros, de estudiantes, de empleados, acudía a los Cuatro Caminos en busca de un arma con que defender a la Democracia del ataque vil de que era víctima por parte

del fascismo. Madrid entero acudió presuroso a la llamada del patriotismo.

Desde entonces acá cómo ha cambiado la fisonomía de nuestra lucha! Hoy miles de madres, de hermanas, de compañeras de combatientes españoles lloran la muerte del ser querido que murió frente al enemigo. Pero lo lloran con la rabia infinita que sienten contra el déspota, contra el traidor que no vaciló en vender el suelo nacional al invasor extranjero con tal que éste le asegurase el disfrute a perpetuidad de sus ya mercedados privilegios de casta.

¡Dieciocho de Julio! En esta fecha memorable el Ejército Popular de la República, con la firmeza que le presta la conciencia de la causa que defiende, se lanzará sobre el enemigo, diezmado sus cuadros y haciendo que sobre el territorio sometido a la facción y expo-

liado por las hordas de Hitler y Mussolini vuelva a ondear, a las brisas de la libertad, la bandera de la República española.

En un mañana no lejano, nuestros hijos recordarán la heroica gesta de sus padres y se sentirán orgullosos de pronunciar sus nombres, diciendo: "¡Han luchado por la Justicia, la Paz y el Progreso que hoy disfrutamos!"

PEDRO CARRERO.

NUEVA GALICIA recogerá todas las inquietudes del alma gallega que se está formando en la lucha y las llevará el día de la liberación de nuestro pueblo a los hermanos que en Galicia sufrieron la opresión del fascismo.

ESTAMPAS DE GALICIA

Ayer.

Es un milagro del Sumo Hacedor la lluvia dorada de rayos de sol sobre la maravilla policroma del paisaje espléndido. Febo triunfa en la hermosa mañana veraniega sobre la belleza mágica del prado verde, regado por las cristalinas aguas del azul arroyuelo que corre a sus pies, entonando la canción bucólica de su linfa clara y cantarina. Miles de avecillas canoras, en cuyo bello plumaje parece que un mago de la paleta repartió profusamente los colores del arco iris, entonan la deliciosa sinfonía de sus cantos no aprendidos, como un himno de bendición a la Naturaleza pródiga y fecunda que sustenta la vida de los seres. De trecho en trecho, interrumpen el ritmo del paisaje las pacíficas vacas del país que, con la testuz inclinada, pastan con avidez la jugosa hierba, prometedora de abundante y espumosa leche, regalo de los estómagos campesinos cuando, terminadas las faenas del campo, regresan en busca del hogar tranquilo y del manjar reconfortante que ha de reponer las energías consumidas en la diaria labor. Encima del prado, formando rudo contraste con su verdura, ponen los pinos de elevada copa las manchas oscuras de sus ramas mecidas por el viento, que, músico divino, sabe arrancar de ellas, como de ocultas cuerdas, las notas sentidas de una música de cadencias desconocidas...

Es domingo, y los aldeanos recorren alegres sus pequeñas heredades con el mismo gozo que una madre acaricia las mejillas de un tierno vástago. Están de tal modo encariñados y ligados tan íntimamente al pedazo de tierra que los sustenta, a cambio de las gotas de sudor con que la riegan y fecundan, que en el día tradicionalmente consagrado al descanso no saben tomar, como el obrero de la ciudad, el camino de la taberna, y vienen a holgar viendo cómo los árboles y las plantas inclinan sus ramas al peso de los frutos, brindándose como ofrenda a sus cuidados y afanes. Viéndolos arrodillarse al pie de una cepa para levantar la rama a la que los muchos racimos hacen llegar al suelo, o atando a la caña la gruesa espiga de maíz desgajada por el viento, se cree uno en presencia de un sacerdote que practica los ritos sagrados de una religión de misterio. Y eso son, en efecto, nuestros pacíficos y laboriosos aldeanos: sacerdotes de la religión sacrosanta del Trabajo, fuente de riqueza y bienestar. Y si se estudia el motivo de este amor, de esta intimidad que existe aquí entre el campesino y el campo, no puede menos de hallarse una vaga reminiscencia del rito céltico de los *dólmens* y del culto de la piedra, de la que nuestros antepasados construían las numerosas *mamoas* o *medorras* que han llegado hasta nuestros días.

Las mozas vienen también al campo, tras el pequeño hato de ganado, llevando pendiente del brazo la canastilla de labor, mientras sus manos se pierden entre la espuma de maravillosos y afiligranados encajes, en cuya fabricación son maestras habilísimas. Y es aquí, sobre la feraz campiña, donde lucen plenamente su belleza rozagante y bizarra; donde dan al viento los ecos argentinos de sus voces melosas al entonar las canciones en que tan pródiga es la musa popular gallega y que tan adentro penetran en el alma de los que estamos enfermos de *extranjerismo* y poseos de *saudade*; donde eucuden los galanes, esquivando las miradas paternales, para celebrar esos poéticos idilios en los que el corazón goza los supremos encantos de la pasión correspondida con la generosidad ingenua y sencilla de las almas puras, que no saben de gazmoñas coqueterías...

Hoy.

... Hoy, ese cuadro bucólico y encantador de nuestra Galicia *meiga* y adorada, que tantos ecos despertará en los corazones de los luchadores gallegos que forman parte del Ejército de la Libertad de España, para quienes lo escribo a través de NUEVA GALICIA, no existe. El fascismo criminal, clavando en aquel rincón paradisíaco sus garras asesinas, ha manchado de lodo y de sangre tan bellas perspectivas. El nuevo caballo de Atila va dejando su huella sangrienta a través de campos y de ciudades, y a la sinfonía palinagénica de una Naturaleza en fiesta permanente, han sucedido allí los estampidos, breves y secos, con que los pelotones de ejecución van segando vidas jóvenes que no quieren doblegarse al destino trágico de los pueblos esclavizados. Las mozas gallegas, nuestras novias, nuestras hermanas, ocultan hoy en el fondo de su alma el dolor amargo de haber visto truncados sus mejores deseos, sus más caras esperanzas, con la marcha de los seres queridos, arrancados a la fuerza del hogar y del amor de los suyos para formar en las mesnadas de un general traidor, sin honor y sin conciencia, que ha sumido a Galicia y a España en una hecatombe sin precedentes. Y todos, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, acogotados por la traición, sin medio alguno de resistir ni defenderse, esperan con ansiedad indescribible que nosotros, que los gallegos leales que nos hallamos fuera de aquel infierno dantesco, vayamos pronto a libertar a nuestros hermanos y a castigar a los autores de tanta felonía, tanto crimen y tanta ignominia como se están cometiendo en Galicia por los infrahombres de Falange...

¡Hermanos: a cumplir como buenos! ¡Lo exige el honor de la Patria!

ELÍAS D'OUTEIRO.

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida del Dieciocho de Julio, 36 (antes P. de Vergara)
Teléfono 52077



La Galicia militar tiene sus representantes auténticos: hombres que conocen los campos de batalla y que saben de victorias gloriosas para la causa.—Enrique Lister, jefe máximo y caudillo indiscutible de todos los combatientes gallegos. Todos los hijos de Galicia que sientan la tragedia de la Tierra, se sienten, hoy más que nunca, pegados a esta gran figura militar.—Santiago Álvarez, comisario político de la 11 División, procedente del campo gallego, y amante cien por cien de todo lo que signifique galleguidad.—José Gómez Gayoso, secretario general del Comisariado del Centro y gran propulsor de la unificación de todas las fuerzas gallegas.—Comandante Pando, jefe de Brigada y uno de los baluartes más firmes de la unidad de los combatientes gallegos.—Germán Paredes, comandante jefe de Brigada. Gallego de singular relieve en el campo antifascista. Dotado de una inteligencia y capacitación poco comunes, es una esperanza para los futuros de nuestra Tierra.



un jefe gallego, que había dado muestras de gran capacitación para la labor que se le había encomendado.
Fue en septiembre cuando el Batallón gallego se incorporó al 5.º Regimiento mandado por Enrique Lister, y, agregado a la 1.ª Brigada Mixta, organizó por éste, salió para Alcalá de Henares, donde se procedió a su reorganización y se realizaron ejercicios militares.
De Alcalá de Henares fue trasladado el Batallón al frente de Seseña, para cual tuvo que cubrir una distancia de doce kilómetros, avanzando desde Madrid. El enemigo, dotado de potente artillería, con cañones de 15,5, fue contenido por nuestros soldados del Batallón gallego, que solamente contaban con piezas del 7,5.
En el frente de Valdemoro la guerra alcanza caracteres de matanza general. Hay gran número de bajas por ambas partes y el Batallón ha de reorganizarse en Morata de Tajuña.
La horda fascista internacional avanza sobre Madrid. Cree que pronto capital de España estará en su poder. En Villaverde Bajo le sale al paso omnipotente Batallón gallego. Se lucha encarnizadamente y se corta el avance enemigo, batiéndose, por último, los alemanes y los italianos, los moros y los legionarios en vergonzosa retirada.
Madrid debe en gran parte su resistencia a la defensa desinteresada de valientes y sufridos combatientes gallegos.

INCORPORACION DEL BATALLON GALLEGO AL EJERCITO POPULAR. NUEVOS TRIUNFOS

La Brigada de la cual formaba parte el Batallón pasa a formar parte del Ejército Popular de la República. Esta vez el ya famoso Batallón está mandado por el comandante Gumsindo Carmona, habiendo pasado López Iglesias a la cabeza de la 1.ª Brigada.
El Jarama conoce las brillantes actuaciones de nuestro Batallón en el mes de marzo pasado. Aquí murió, cara al enemigo, al mando de su máquina, el naciente de ametralladoras Eduardo Núñez. El Batallón hace frente a la artillería alemana, que pretendía asaltar nuestras posiciones, y les hace retroceder más allá de donde partieron, ocupando las trincheras enemigas. Aquí muere Gumsindo Carmona, el comandante. El héroe de Maqueda, de Toledo, de Torrijos y de tantas y tantas acciones más, cayó como los buenos. Heridos salieron los capitanes Ramiro Martínez, José Gómez Allero y José Luis Villalón.

En el frente de Toledo el Batallón gallego conquistó el pueblo de Argés, las inmediaciones de aquella capital, después de infligir una gran derrota al enemigo y arrebatándole abundante material de guerra. Los fascistas se dejaron cuatrocientos cadáveres abandonados.

LA LUCHA EN LA SIERRA.—VIVA EL BATALLON GALLEGO

La ofensiva ordenada por el mando en los frentes del Centro a principios de este mes de julio ha tenido como uno de sus principales intérpretes el Batallón de la 1.ª Brigada de la 11 División del Ejército Popular. Bruto pueblo recientemente reconquistado para la República por nuestro Ejército, entrar el primero en sus calles destruidas por las granadas de los cañones y las bombas de la aviación al Batallón gallego.

Villanueva de la Cañada, Quijorna, Villanueva del Pardillo han caído en las bayonetas invictas de estos hombres, genuinos representantes de la Galicia mártir.

Pronto oiremos hablar de otras más sonadas victorias del Batallón. Sus dados avanzan por la Sierra, con el fusil fuertemente agarrado, gritando: ¡Viva Galicia ceibe!

R. G. M.

Manuel López Iglesias, uno de los forjadores del Batallón gallego.

En los momentos trágicos para nuestra Libertad amenazada, cuando los gallegos residentes en otros lugares de la España leal acudieron presurosos a tomar el fusil para defender los derechos del hombre, un verdadero amante del país galaico y esforzado paladín de la Justicia tomó a su cargo la ardua labor de dotar a aquel grupo de bravos de una conciencia común, imprescindible para la buena inteligencia de todos en la lucha, que había de ser larga.

Y, efectivamente, Manuel López Iglesias, hoy comandante de Estado Mayor de la undécima División del Ejército Popular de la República, fué el alma, en el orden militar, de ese bloque compacto de firmes voluntades y férreos pechos que se llama en la actualidad Batallón gallego. Este hombre,



gran admirador, como dijimos antes, del pueblo gallego, vió la necesidad de crear una unidad militar que agrupase a todos los gallegos antifascistas y que viniese a ser la perfecta representación de todos los liberales y proletarios de Galicia.

El comandante López Iglesias comprendió que los intereses del pueblo gallego están estrechamente ligados a los del resto de España y, puesta en peligro o, mejor, arrebatada la libertad de los trabajadores e intelectuales de aquella tierra, no cabía otra alternativa que unir a todos los gallegos que estuviesen dispersos por el territorio leal y hacer de ellos una masa homogénea de hombres conscientes del ideal por el cual luchaban.

Bajo el mando del comandante López Iglesias, el Batallón tomó parte en brillantes acciones contra el invasor de España. Supo conducir al triunfo a sus soldados. Así cuenta el Batallón en su haber con victorias tan grandes como las de Talavera, donde, a pesar de la inferioridad del armamento de los leales, se luchó con heroísmo sin igual. Seseña, Cerro Rojo, el Jarama y el frente de Toledo saben de la bravura y de la combatividad de los hijos del país galaico. Los soldados del cuarto Batallón estarán eternamente agradecidos al comandante López Iglesias, forjador de la unidad que tantos triunfos está cosechando para la causa de la Paz y del Progreso.

DE COMO LAS MILICIAS POPULARES GALLEGAS SE TRANSFORMARON EN EL 4.º BATALLON DE LA 1.ª BRIGADA DEL EJERCITO POPULAR

ORIGEN DE LAS MILICIAS GALLEGAS

A raíz del estallido de la sublevación, los gallegos antifascistas que se encontraban en la capital de la República empuñaron las armas que hallaron a mano y se echaron a la calle a defender la libertad en peligro.

Como el movimiento adquiría poco a poco características de rebelión de gran envergadura, se pensó entonces en organizar a aquellos gallegos que espontáneamente habían salido a luchar en unidades de Milicias. El Partido Galleguista tomó la iniciativa de constituirlos, y, al efecto, en un local incautado por un Comité de Frente Popular gallego, sito en la avenida de Rusia, llamada antes del Conde Peñalver, de Madrid, dióse principio el día 30 de julio del pasado año al alistamiento de los primeros milicianos.

Ya había bastantes alistados—unos seiscientos—. Entonces, previa consulta hecha a la Inspección de Milicias, se procedió a acuartelar a los futuros combatientes en un local cedido por el Partido Comunista en la calle de Juan Montalvo, en el popular barrio de los Cuatro Caminos.

En los primeros días de la organización de las Milicias se notó la falta de una persona que instruyera militarmente a los gallegos. Este vacío fué rápidamente llenado por el capitán retirado de Infantería Manuel López Iglesias, quien, debido a estar casado con una paisana nuestra y haber vivido algún tiempo en Galicia, sentía una gran admiración por todo lo gallego. El capitán López Iglesias se ofreció para proporcionar a los milicianos la instrucción de que carecían, ofrecimiento que fué inmediatamente aceptado, y pasando aquél a ser el jefe militar de la unidad en formación. A este hombre, uno de los pocos militares antifascistas con que pudo contar la República, debe el hoy Batallón gallego su formidable preparación en lo militar, de la misma manera que en lo político está agradecidísimo a Santiago Álvarez, comisario en la actualidad de la 11 División.

LAS MILICIAS GALLEGAS SE ORGANIZAN EN BATALLON

Ya en el mes de agosto de 1936, los milicianos gallegos constituyeron un Batallón, que se denominó Batallón de Milicias Populares Gallegas, dividido en escuadras, pelotones, secciones y compañías, con una capacitación militar casi perfecta y con un completo conocimiento del ideal político por el cual luchaban. El forjador de la primera fué el capitán López Iglesias; el que dió consistencia a la segunda, el comisario Santiago Álvarez.

A medida que el Batallón iba adquiriendo técnica militar, se le iba instruyendo políticamente. Se nombraron delegados en cada compañía, los cuales dependían del comisario del Batallón y que estaban encargados de este aspecto de la vida de los milicianos. Editáronse manifiestos, diéronse charlas, celebráronse mítines y, como complemento de todo esto, fundóse un semanario, que vino a ser el órgano de expresión del Batallón, llamado *El Miliciano Gallego*, orientado y dirigido al principio por el comisario Santiago Álvarez.

En los primeros días de septiembre, el Batallón recibió 500 fusiles, cedidos por el Ministerio de la Guerra, saliendo inmediatamente para el frente. La mayoría de los milicianos no sabían manejar el fusil, pues no los habían tenido en cantidad suficiente al hacer la instrucción en el cuartel de la calle de Juan Montalvo.

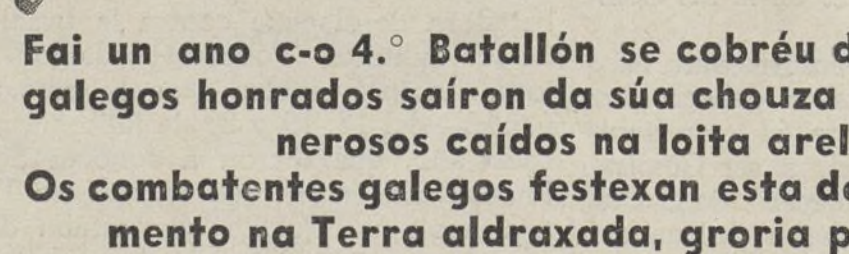
SU ENTRADA EN FUEGO

El enemigo avanzaba por la carretera de Toledo procedente de Extremadura, y los gallegos fueron enviados a contener la marcha de los traidores y de sus aliados extranjeros. Maqueda, Jerindote, Torrijos, triple frente donde aquellos bravos recibieron su bautismo de fuego. Allí, las tres compañías de que constaba el Batallón, hicieron derroche de patriotismo y de coraje, luchando codo con codo con las fuerzas de Asalto y de la Guardia Nacional Republicana. En Maqueda resistieron a pie firme las terribles acometidas de las tropas enemigas, sin retroceder un solo paso y habiendo sido hechos prisioneros varios de sus miembros. Esta brillante conducta le valió a los mandos y soldados del Batallón una efusiva felicitación del Ministro de la Guerra.

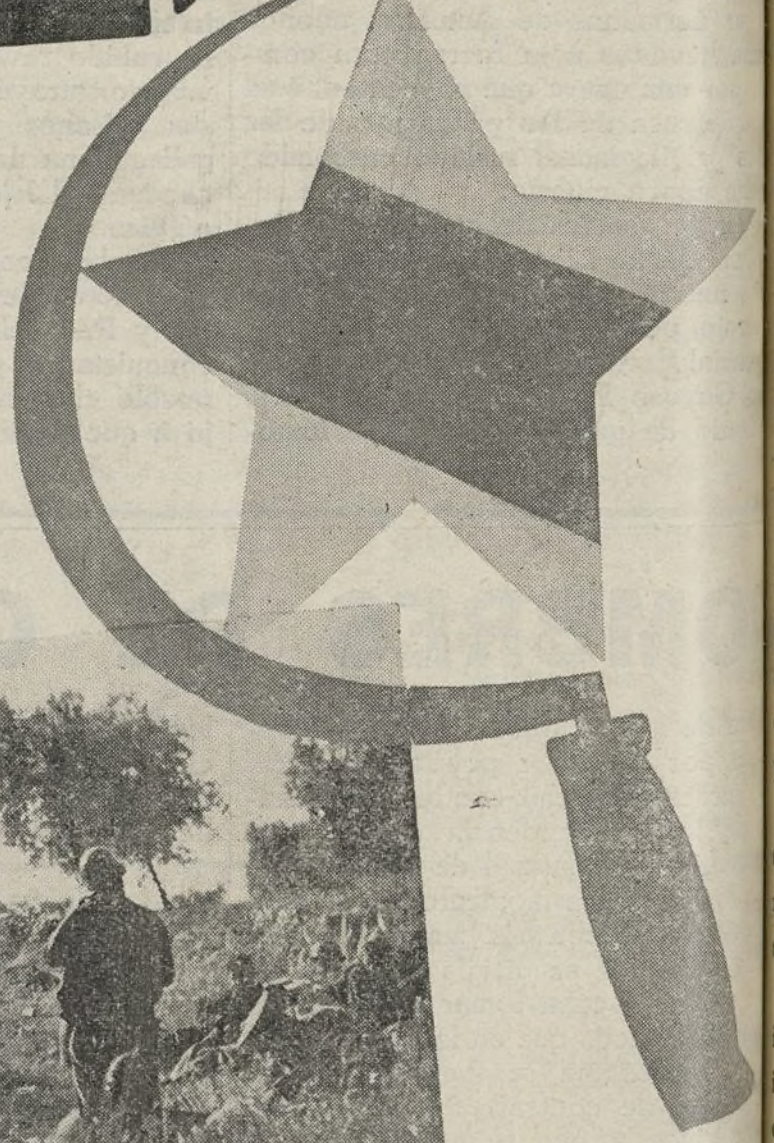
En esta operación cayeron para no levantarse más muchos buenos camaradas, entre ellos Calle, oficial de la 1.ª Compañía, y fueron heridos Gumsindo Carmona, entonces capitán de la 1.ª Compañía, y López Iglesias, jefe del Batallón, quienes demostraron sobradamente su gran capacidad de mando y de organización. Después de esta intervención en Maqueda, Jerindote y Torrijos se pensó en reorganizar el Batallón; pero fué necesaria su presencia en los frentes de Toledo, Bargas, Ollas y Cabañas, donde volvió a cubrirse de gloria el nombre de Galicia.

EL BATALLON GALLEGO INGRESA EN EL 5.º REGIMIENTO

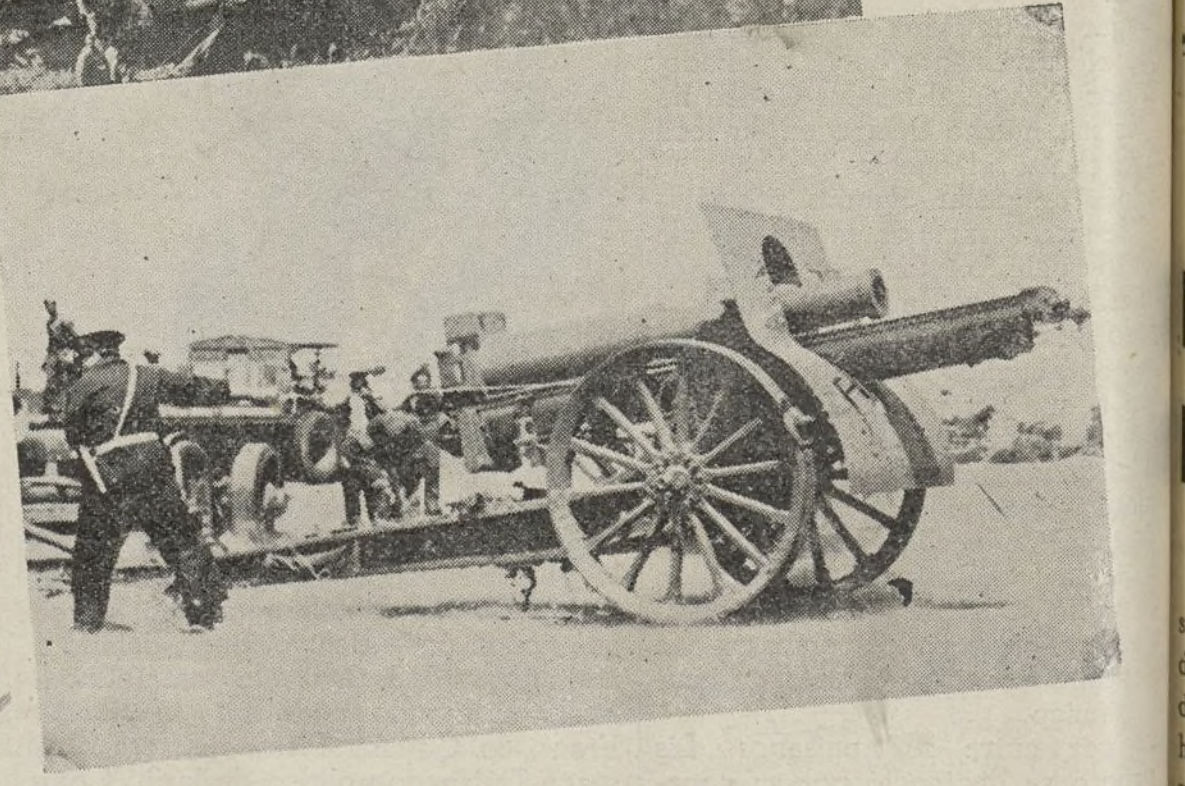
De regreso en Madrid el Batallón, celebróse en el patio del cuartel una asamblea, y a propuesta del comisario y de López Iglesias se acordó por unanimidad ingresar en el 5.º Regimiento de Milicias Populares, que era la organización militar más perfecta que existía en toda la España leal. Los milicianos sentían una gran simpatía hacia el 5.º Regimiento, especialmente por el hecho de tener



Milicias populares gallegas



4º Batallón



Fai un ano c-o 4.º Batallón se cobréu de gloria pol-os campos da Castela. Todos galegos honrados saíron da súa chouza pra empuñal-o fusil. A ringreira d-os bós e nerosos caídos na loita arela todolos nosos feitos de guerra. Os combatentes galegos festexan esta data con novos trunfos. Nós pedimos, c-o pensamento na Terra aldraxada, gloria pr-os caídos e xusticia pr-os superviventes.

GALEGOS ANTIFEIXISTAS: OXE FAI UN ANO QUE LOITADES POL-A LIBERAZÓN DA TERRA

Ayuntamiento de Madrid

Rivadeneira (C. O.).—MADRID